LIBRARY OF PRINCETON
DEC - 5 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

PER BT83.57 .P38
Pasos.

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/pasos2519depa

"El justo como la palma florecerá"

PASOS

DEPARTAMENTO ECUMENICO DE INVESTIGACIONES (DEI)

CONTENIDO

- "Pagar es morir, queremos vivir": ensayo teológico a partir de la deuda externa *Raúl Vidales* 1
- La iglesia de los pobres en Nicaragua (Julio 1985 – Abril 1986). *Pablo Richard* 14
- Consulta sobre la relectura de la herencia, el testimonio y el ser bautistas desde América Latina y el Caribe. *Jorge Pixley* 18
- Remembranza de Olof Palme *Ingemar Hedström* 25

"PAGAR ES MORIR QUEREMOS VIVIR" (*)

ENSAYO TEOLOGICO A PARTIR DE LA DEUDA EXTERNA

LIBRARY OF PRINCETON
NOV 18 1987

Raúl Vidales

La deuda en América Latina condensa en gran parte la problemática actual, política y económica de nuestra región. Por ello quizás más temprano que tarde, terminará por concitar solidaridades inéditas y por configurar circunstancias que contribuyan al establecimiento de un acuerdo internacional entre deudores y acreedores que pudiera ser un avance en la construcción del tan propugnado –por parte de los países endeudados– Nuevo Orden Económico Internacional. Lo cierto es que después de 1982 (20 de agosto) cuando el gobierno mexicano se vio forzado a delcarar en Nueva York que no podía darle servicio regular a su deuda exterior por lo que solicitaba "90 días de solvencia" el hecho cambió la situación de la problemática de la deuda exterior, no sólo nacional, sino también internacional debido a la importancia del deudor que entraba en mora. A partir de ese momento se hizo evidente para todos los actores del drama que las "condiciones normales" de la deuda ya no funcionaban. Comenzó entonces una desigual confrontación para ofrecer soluciones. De un lado, la banca internacional, los organismos financieros multilaterales y los gobiernos de los países desarrollados, de otro, cada uno de los países deudores. La confrontación se ha ido desarrollando entre forcejeos e intentos airados de resistencia por parte de los países deudores; sin embargo, la timidez o la falta de unidad y por tanto de fuerza con que han impulsado sus iniciativas quienes han querido resistir, poco ha podido frente a la fuerza y prepotencia del bloque acreedor, el cual hasta ahora ha logrado imponer una "solución" a la problemática de la deuda totalmente apegada a sus intereses.

(*) Del documento presentado por la delegación dominicana en el Encuentro sobre la deuda externa de América Latina y El Caribe, celebrado del 5 al 10 de agosto de 1985 en La Habana, Cuba.

¡YA BASTA!

Ya son varios años, –dice Carlos Tello,– en los que con el pretexto del pago de la deuda externa se sacrifican las metas de crecimiento y de bienestar de nuestros pueblos. Ya han sido muchos años en que se ha sido flexible en las metas de crecimiento y en las metas de bienestar, e inflexibles y rígidos en el cumplimiento del servicio de la deuda. Ello no debe continuar. ¡Ya basta! [1]

Es cierto que el problema de la deuda externa forma parte de una problemática más amplia y que es sólo una expresión (central y clave) y a la vez uno de los factores que agravan la presente crisis.

Pero esta crisis es un fenómeno que padecen nuestros países desde hace varios años y que hasta ahora parece resistir a todas las medidas que se intentan contra ella. Nuestros países han visto decrecer su producción y su ingreso, caer la inversión productiva, aumentar el desempleo, elevarse los precios hasta niveles nunca antes alcanzados, deteriorarse la relación de intercambio, deformarse sus economías, devaluarse sus monedas y crecer el espiral de su deuda externa.

1. Intervención en el Encuentro sobre la deuda externa en La Habana, en "Granma", Resumen Semanal, Habana 18 de agosto de 1985, pág. 4.

Las intervenciones centrales del Encuentro sobre la deuda externa de América Latina y El Caribe fueron publicadas por "Granma" en 8 suplemenos especiales de Resumen Semanal a partir del 11 de agosto hasta el 13 de octubre de 1985. Por supuesto dicho material fue usado en la presente reflexión. También se tuvo en cuenta el material del "Foro de la Prensa

SAN JOSE-COSTA RICA

SEGUNDA EPOCA 1986

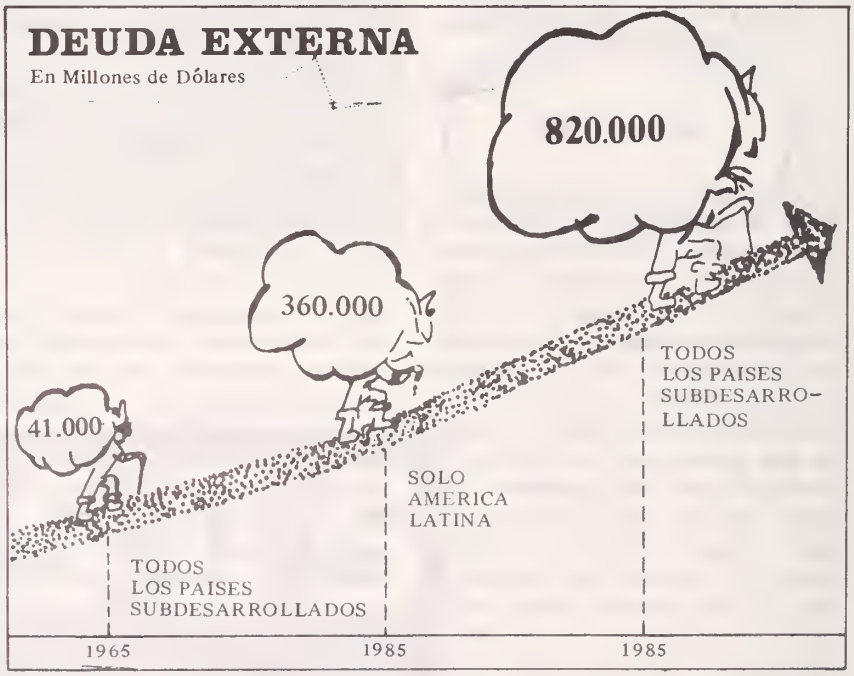
Nº 5

ABRIL

Para prácticamente todos nuestros países la situación ha llegado a ser en verdad crítica, y el signo que mejor define lo que acontece es la paradoja de que no obstante ser nuestros pueblos económicamente subdesarrollados y pobres, se han convertido en grandes exportadores de capital, es decir en naciones cuyo excedente se traslada de múltiples maneras hacia los países más ricos y sobre todo hacia Estados Unidos. Esto no es nuevo; lo nuevo en todo caso consiste en el volumen sin precedentes del despojo del que hoy somos víctimas. Por eso es justo señalar que la grave situación que priva en nuestro continente nó permite ya más restricciones ni sacrificios.

En otras palabras, los países en desarrollo que no hemos originado la crisis del Sistema Económico Internacional vigente, somos, sin embargo, los que tenemos que pagar el más alto costo, *reduciendo las exportaciones,* sufriendo un deterioro aún mayor de los términos de intercambio, y enfrentando políticas proteccionistas, restrictivas del comercio de parte de los países industrializados, cuyas contradicciones internas y políticas encontradas son las causas desencadenantes de la actual crisis del Sistema Económico Internacional. Todo ello, sumado a los reiterados aumentos de las tasas de interés y de la carga de la deuda (ya intolerable). es lo que está haciendo inviable el desarrollo y creando un escenario nada propicio para la estabilidad política de la región. En resumen, con la crisis primero, y luego con los programas de ajuste y estabilización, la dependecia y la desigualdad características de nuestros países, están siendo profundizadas a niveles que atentan seriamente contra la viabilidad histórica de nuestros pueblos, al tiempo que las bases del crecimiento a mediano y largo plazo se deterioran muy severamente.

Las condiciones bajo las cuales se ha tratado hasta ahora la deuda externa están causando un profundo impacto en la realidad latinoamericana y caribeña: en la mayor parte de nuestros países el desempleo sufre cifras devastadoras y los niveles de la actividad interna han caído dramáticamente; los reajustes inciden en el ciudadano corriente, se alzan los precios de los combustibles que generan en cadena el alza del precio de la vivienda, del transporte y el costo de los alimentos, al mismo tiempo produce la reducción de los salarios y la eliminación de los subsidios de los gobiernos para los servicios básicos. Lógicamente, los reajustes están agudizando inevitablemente conflictos sociales mientras que a los gobiernos



les va quedando cada vez menos espacio de maniobra para conducir la crisis y su ineficaz actuación acentúa el desconcierto popular y su desconfianza respecto a cualquier promesa.

Ahora esta crisis estructural se condensa en el absurdo y exorbitante volumen de la deuda externa; nuestro continente debe alrededor de 360.000 millones de dólares y al mismo tiempo sufre la contracción económica más seria y más prolongada del último medio siglo con las secuelas que ya hemos apenas someramente mencionado.

No podemos caer en la ilusión de que esa deuda va a ser pagada sobre la base de esfuerzos, programas de austeridad y actitudes supuestamente espartanas que, a fin de cuentas, se traducen siempre en más hambre, más sufrimiento y más dolor para nuestros pueblos. *No se puede pedir más sacrificios a quienes llevan siglos sacrificándose en los altares del dios patrón oro y la diosa divisa. ¡Ya basta!*

CUANDO LOS PUEBLOS POBRES LUCHAN LA INJUSTICIA TIEMBLA

Actualmente la deuda de los países subdesarrollados está calculada en 820.000 millones de dólares: esto significa que cada hombre, mujer, anciano o niño, cada hambriento, debe en la actualidad a los bancos, occidentales o a los gobiernos de las potencias capitalistas un promedio de 300 dólares. Esta equivalencia en América Latina es de 1.000 dólares si tenemos en cuenta que su deuda asciende a 360.000 millones de dólares. Y sin embargo todos los analistas coinciden en que la deuda es matemática, económica, política y moralmente impagable, al menos según las estipulaciones de los acuerdos vigentes.

Mediante una tenue ayuda económica, hecha por supuesto en condiciones desiguales, se condujo a nuestros países al endeudamiento externo ahora tan impagable como incobrable. Sería difícil encontrar un solo país que

Latinoamericana sobre crisis financiera regional" celebrado en La Habana del 13 al 19 de septiembre de 1985, "Granma", Resumen Semanal, La Habana 29 de septiembre de 1985.

pudiera aceptar sin más el pago de su deuda en las actuales condiciones. Las formas y programas formulados por el Fondo Monetario Internacional hacen abstracción de tiempo y lugar y conllevan siempre un fuerte componente recesivo, consistente en la aplicación de políticas que actúan principalmente contrayendo la demanda agravada a través de reducciones drásticas del gasto público y al abatimiento de los salarios reales. Es evidente que las reglas del Fondo Monetario Internacional resultan absolutamente elementales frente a la complejidad de nuestra circunstancia. Simplistas, aunque efectivas para los centros dominantes, esas viejas relgas hechas para otro mundo se nos siguen aplicando. Por tanto, alcanzar un acuerdo internacional respecto a la deuda implica una resolución política; es decir una resolución que trascienda las reglas estrechas del Fondo Monetario Internacional y de las actuales políticas y prácticas bancarias y que atienda la real especificidad y complejidad de nuestra situación concreta. Teniendo en cuenta que no hay salida política unilateral posible porque es imprescindible que un acuerdo político entre deudores y acreedores incluya en el mismo movimiento pasos firmes e irreversibles hacia el objetivo de un real y efectivo Nuevo Orden Económico Internacional.

Gobiernos, organismos internacionales y analistas coinciden en que el problema de la deuda es esencial y fundamentalmente un problema político con altas reservas de peligrosidad explosiva. Porque lo que en realidad se debate es nada menos que nuestra independencia económico-política librando nuestra segunda y definitiva independencia; la pesada carga que impone la deuda y los programas de "ajustes" del Fondo Monetario Internacional no sólo frenan la recuperación y obstruyen el desarrollo de nuestros países, sino que lesionan gravemente la soberanía de nuestros pueblos. La contradicción nación-imperialismo se ha agudizado en la misma medida en que el despojo que hoy sufren nuestros países lesiona directamente a la casi totalidad de la población.

Pero si la deuda es ante todo un problema político, hay que visualizarlo como una oportunidad para que los latinoamericanos expresen su voluntad en favor de la construcción de un orden internacional fundamentado eficázmente en la justicia y la igualdad.

FRENTE A LOS RENOVADOS PROYECTOS DE LIBERACION CONTINENTAL

Resumiendo podemos decir que el problema de la deuda externa de los países particularmente de América Latina y El Caribe, se ha convertido en el tema más explosivo de 1985, y seguramente lo seguirá siendo por un buen tiempo posterior, porque, a menos que se encuentre una fórmula nueva y justa para manejarlo, amenaza con provocar profundos conflictos internacionales tanto en el ámbito económico-financiero como en el político-social.

En realidad, el monto de la deuda externa de nuestros países no varió sustancialmente en el último año. Sin embargo, el debate en torno a este problema ha resurgido con gran fuerza, debido al agravamiento de las condiciones económicas y financieras de los deudores.

La ligera recuperación que alcanzaron algunas de las principales economías de la región, durante 1984, se vino abajo desde los primeros meses de 1985. La caída de los precios de las materias primas, así como la depresión en la demanda de los países más desarrollados y, en no pocos casos, los errores en la conducción de las políticas económicas internas, provocaron la agudización de las dificultades financeras de casi todos los países del área, para los cuales —lo repetiremos una y otra vez— el pago de la deuda se ha tornado en un imposible económico, político y moral.

Los problemas que enfrenta la región son en verdad agustiantes. Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en su conjunto, los países del área han sacrificado ya tres años de crecimiento para abatir su enorme desequilibrio externo, que tiende a agravarse por la disminución de los precios de sus productos de exportación, la persistente política proteccionsista de las naciones industriales y, sobre todo, el creciente pago del servicio de su deuda externa.

Si se mantienen las condiciones actuales de las tasas de interés, términos de intercambio, proteccionismo y crecimiento de la economía mundial, América Latina tendría que pagar más de 800 mil millones de dólares solamente en términos de servicio de la deuda en los próximos 15 años. Este nivel de servicio absorbería una altísima proporción del ahorro interno y del ingreso de divisas, a tal punto que no sería posible esperar un aumento del ingreso *per cápita* de los 375 millones de habitantes de América Latina y El Caribe durante este período. De acuerdo a la CEPAL, la subordinación de los países del área al mercado mundial es muy clara: *en los últimos años* se han transferido recursos netos al exterior por casi 74 mil millones de dólares y el ingreso medio por habitante ha disminuído poco más del 12%. No cabe duda pues, que uno de los detonantes centrales del problema de la deuda externa radica, básicamente en el alto costo del servicio, los cortos plazos y las elevadas tasas de interés al grado que la mayoría de los países de nuestro continente tienen que dedicar entre el 35 y el 50% (cuando no más) de sus exportaciones al pago del servicio de la deuda, con la consecuente limitación de sus posibilidades de crecimiento y de recuperación.[2]

---

2. Galaz, L. *"El FMI, un instrumento económico tendencioso"* en Perfil de La Jornada, México, 26 de abril de 1985.
"No se desmorona el FMI; apoyo incondicional de EE.UU", Perfil de La Jornada, México 8 de octubre de 1985.
"La deuda externa latinoamericana: obsesivos años circulares", Perfil de La Jornada, México, 8 de febrero de 1985.
En estos documentos la cotización de la deuda externa hace alusión a dos términos que es importante esclarecer:
a) *"Tasa Libor"* (London Interbank offer rate). Es la tasa que se fija de acuerdo con las circunstancias. Es una tasa que se aplica a préstamos que se pueden hacer en diversas monedas, plazos y cantidades particulares, solamente dentro del mercado de monedas europeas. Dicha tasa se usa como base para determinar la carga de interés que cobran los bancos dedicados a préstamos de mediano plazo en los diversos tipos de monedas en Europa. Los préstamos en moneda (extranjera) rara

ALTERNATIVAS DEL PROBLEMA POLITICO-ECONOMICO

La economía ha dejado de ser una materia de iniciados; es un hecho que nuestros pueblos la están aguantando al filo de realidades y asuntos como supervivencia y vida: se ubica no solamente dentro de la confrontación Norte-Sur, sino dentro de la lucha antiimperialista de nuestros pueblos, ingrediente decisivo para la formulación y construcción de un auténtico proyecto continental de liberación. Y esta es la hora de la verdad: la crisis ha ofrecido la oportunidad de una acción conjunta, pero no se ha producido hasta el momento colectivamente. La historia reciente de la crisis ilustra este problema central. El problema fundamental radica en el aislamiento político de cada país, cuya crisis en un momento determinado se torna abrumadora; de aquí que una tarea prioritaria es poder reconocer que el aislamiento que nos golpea en el momento de la crisis, no es sólo un aislamiento que propicia el imperialismo, sino que también nos lo hemos impuesto nosotros mismos. Como antecedentes de reacción unitaria se cita reiteradamente el caso de Las Malvinas; pero ahora el reclamo de unidad de distintas formas, es un reclamo cada vez más urgente por claro y necesario. La historia también nos ha demostrado que si en realidad a la hora de la verdad contamos sólo con nosotros mismos, también la unidad de nuestros poderes individuales nos demuestran que somos capaces de construir un poder propio sobre nuestras necesidades y recursos, sobre nuestras potencialidades y nuestra acción.

vez pueden exceder del plazo de dos años; por lo tanto un banco que haga un préstamo a cuatro años, por ejemplo, debe optar por un préstamo a corto plazo y renovarlo a intervalos durante el plazo global acordado, en este caso, cuatro años.

b) *"Prime rate"*: Término usado en EE.UU. Es la tasa de interés que cargan los bancos comerciales a las corporaciones solicitantes (gobiernos y otros) considerados "riesgos de primera clase", en préstamos a corto plazo. El (o la) *prime rate* es la base de la estructura de las tasas de interés comercial en EE.UU. La tasa se aplica sólo a las 50 corporaciones más grandes, otras corporaciones (y/o gobiernos) pagan tasas más altas.

Pero a pesar de que, primero en Quito (1984), después en Cartagena (1985) y posteriormente en Mar del Plata y Santo Domingo se han dejado asentadas las bases para una propuesta conjunta del problema, lo cierto es que la diversidad de caminos concretos siguen obstaculizando un frente común.

En el documento *Consenso de Cartagena*, que firmaron 11 países el 22 de junio de 1984 se reconoció, entre otros puntos fundamentales, que la conducción de las negociaciones en materia de deuda externa es responsabilidad de cada país. Sin embargo también se asienta que es necesaria la definición y aceptación de lineamientos generales de políticas de restructuración y financiamiento que sirvan de marco de referencia a las negociaciones de cada país.

Acordaron que en este marco de referencia son corresponsables todas las partes involucradas, es decir, tanto acreedores como deudores, los organismos financieros internacionales y la banca internacional. Se estableció que la política de negociaciones debe procurar la equidad en el costo del reordenamiento económico.

Las propuestas prácticas que se elaboraron y que siguen vigentes en la reunión de Santo Domingo, son: adopción de medidas que conduzcan a la reducción drástica de tasas nominales y reales de interés; la utilización de tasas de preferencia (preferenciales) que en ningún caso superen los objetivos de captación de los fondos en el mercado; la reducción de los márgenes de intermediación, eliminar las comisiones y abolir los intereses moratorios. Y como una de las propuestas de seguimiento de lo que a partir de entonces se llamó *Grupo de Cartagena* (México, Brasil, Argentina y Colombia como naciones convocantes; Ecuador, Perú, Venezuela, Chile, Uruguay, Bolivia y República Dominicana; por su misma composición se podrá comprender el problema de la unidad arriba señalado.[3]

Por parte del imperialismo, aun cuando alguien pudiera alegar matices, la postura es bien conocida a través de las posiciones prepotentes y necrofílicas del Fondo Monetario Internacional y de la banca privada internacional. No es el momento de detenernos a analizar esta postura. Sólo a modo de ejemplo aludiremos a un artículo de Henry Kissinger aparecido el 23 de junio de 1985 en múltiples periódicos del mundo bajo el título *Construir un puente de esperanzas para nuestros vecinos latinos.*

3. Cfr. Petrich, B., *"El contexto político"* en El Perfil de La Jornada, México, 8 de febrero de 1985, pág. 17.

Como antecedente debemos anotar que en enero de 1983 y en circunstancias en las que un buen grupo de naciones latinoamericanas amenazaban con crear un club de deudores y declarar la moratoria, aparece el primer artículo de Kissinger en la revista *Newsweek.* Un segundo artículo y en el contexto de circunstancias similares apareció el 25 de junio de 1984. En todo caso en los tres artículos el esquema de pensamiento es el mismo y podríamos resumirlo así:

1. los países endeudados –de América Latina y El Caribe– no pueden pagar la deuda bajo las condiciones actuales;
2. la crisis de austeridad, resultado de tratar de forzarlos a pagar, podría provocar nuevos populismos, cuando no fenómenos políticos abiertamente contrarios y explosiones sociales imposibles de controlar;
3. por tanto hay que "politizar" el problema de la deuda. El Fondo Monetario Internacional tiene que relajar un poco sus condiciones como sería recomendable bajar prudentemente las tasas de interés;
4. pero lo más importante es transmitir la ilusión de que aplicando tales medidas habrá una mejoría, no importa que la realidad diga lo contrario. El efecto importante a lograr será desmovilizar las contradicciones sociales;
5. pero en último término la única guía de control será cumplir fielmente las condiciones del Fondo Monetario Internacional.

En realidad lo que el ex-secretario de Estado porpone es el equivalente

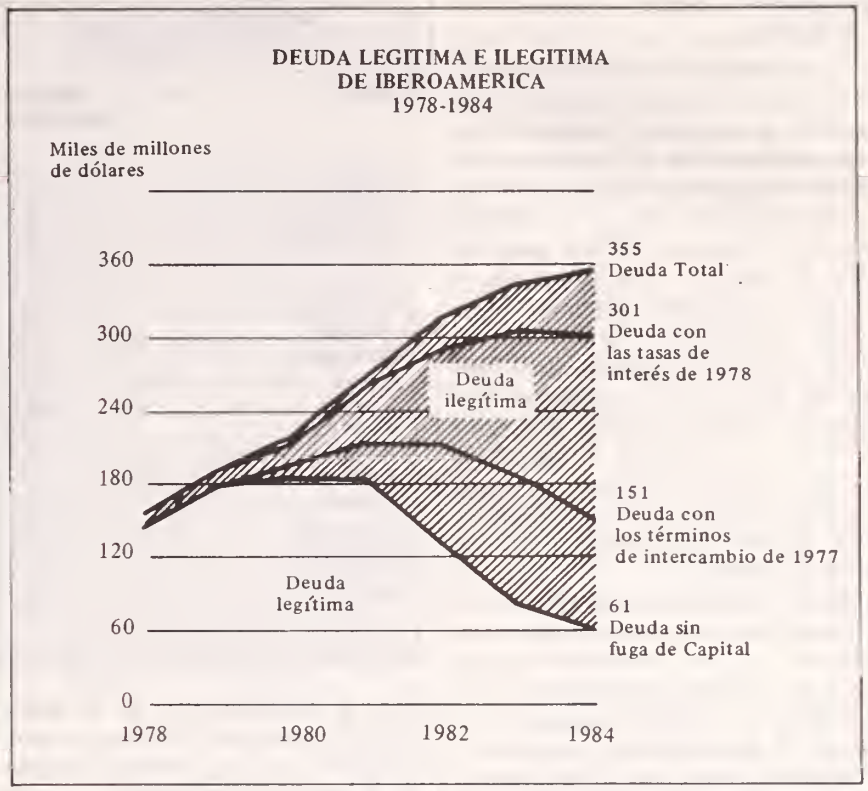
moderno del Plan Marshall para el hemisferio occidental. Pero su lógica imperialista es por demás evidente y cínica: además de proponer que el Fondo Monetario Internacional siga orquestando todo, el crecimiento que propone Kissinger podría eventualmente "taiwanizar" a América Latina y acrecentar la dependencia y, a la postre, el problema de pagar los intereses no sería sino el mismo plan de canjear con propiedades.

Por su parte, las amenazas de los dirigentes de las finanzas de los países ricos no se han dejado esperar. El presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos, Paul Volcker, manifestó que de ninguna manera los países deudores deben esperar de los países ricos que se les condene la deuda. A su vez un prominente banquero neoyorquino, no identificado, declaró a una agencia internacional de noticias que sí algún país de América Latina decidiera no pagar, los dueños de los bancos tienen estudiada la respuesta en el plano jurídico y ella sería fulminante: confiscarían todos sus bienes en tierra, mar o aire; bloquearían las cuentas bancarias de sus ciudadanos en el exterior y todo avión o barco que tocara tierra extranjera sería secuestrado.

Correlativamente han surgido diferentes propuestas por parte de los países deudores para hacer frente al problema. Con el riesgo de todo esquema podríamos graficar que en un extremo se encuentra la demanda de la moratoria o cancelación total de la deuda y, en el otro, la postura de continuar pagando disciplinadamente los pagos de los intereses y las amortizaciones a costa de lo que sea. Aunque a estas alturas son importantes los matices que podríamos abundar en gracia de una claridad básica dejémoslas enunciadas así.[4]

La primera postura adquirió gran fuerza entre amplios e importantes sectores de los países de la región a raíz de importantes declaraciones en las que el Comandante Fidel Castro ha fijado y reiterado la postura de Cuba frente al problema de la deuda

4. "*¿La deuda externa?*", artículo editorial de Progreso, Revista Económica Interamericana, octubre, 1985, pp. 4, 18.



externa.[5] En distintas oportunidades y después de abundantes, agudos y detallados análisis concluye:

> Por todos los cálculos matemáticos y todas estas reflexiones económicas, políticas, históricas y morales es que llegué a la conclusión de que la deuda externa de América Latina es impagable y debe cancelarse.
>
> (El conjunto de argumentos y razones pueden consultarse en los documentos abajo citados).

Especial énfasis pone el Comandante Fidel Castro en distinguir la deuda legítima de la deuda ilegítima; ciertamente, una pregunta fundamental es, ¿cuánto de los 360.000 millones de dólares de la deuda externa de nuestro continente en su conjunto es deuda legítima, y cuánto representa saqueo puro?

Primero: si las tasas de interés hubieran permanecido a su nivel de 1978 (antes de la "sacudida de Volcker"), la deuda externa de América Latina y El Caribe sería sólo de 301.000 millones de dólares aproximadamente. Es decir 55.000 millones de dólares de esa deuda son en realidad un robo con el disfraz de tasas de interés.

Segundo: de no haber empeorado drásticamente los términos del intercambio comercial desde 1978, América Latina y El Caribe hubieran ganado por lo menos 150.000 millones de dólares, y su deuda hubiera decrecido por lo menos en una cantidad igual. Esto es un robo disfrazado de comercio.

Tercero: en estos años se extrajeron de América Latina y El Caribe más de 100.000 millones de dólares en capital fugado; otra "deuda" que es en realidad un atraco disfrazado.

En síntesis, de los 360. 000 millones de dólares sólo el 15% apro-

5. Entre los documentos internacionales más conocidos se recomienda la consulta de los siguientes:

Fidel Castro: *La cancelación de la deuda externa y el Nuevo Orden Económico Internacional como única alternativa verdadera. Otros asuntos de interés político e histórico.* Texto completo de la entrevista concebida al periódico *Excelsior*, de México, los días 20 y 21 de marzo de 1985. Ed. Política, La Habana, 1985.

El mismo punto de vista expone en las entrevistas a "Folha", de San Pablo, a la Agencia EFE (13 de febrero de 1985), al Congresista Nervin Dymally y al académico Joffrey Elliot (29 de marzo de 1985), al periódico *El Día* de México (8 de junio de 1985) y en su intervención en el IV Congreso de la FELAP (julio de 1985).

ximadamente puede considerarse deuda legítima.

La reacción favorable de expertos economistas, líderes políticos y religiosos se ha dejado escuchar muy especialmente en la plataforma del Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y El Caribe realizado en La Habana en 1985. A pesar del enorme peso de los argumentos a favor, pocos días después Flavio Bravo, presidente de la Asamblea Popular Cubana, declaró en Caracas donde asistía como invitado del Parlamento Latinoamericano, que Cuba desistía de proponer a los países latinoamericanos no pagar su deuda externa "porque se ha visto que es una posición que divide en vez de unir", y añadió: ". . . lo mejor es respetar lo que soberanamente decida cada gobierno en cuanto a la renegociación de sus respectivas deudas externas". Aunque reiteradamente puntualizó ". . . seguimos pensando que la deuda será imposible de pagar y también de cobrar, si no se resuelven problemas como la sobrevaluación del dólar, intereses bancarios, desiguales intercambios entre países industrializados y las medidas proteccionistas de los acreedores".[6]

Lo limitado del espacio para profundizar en el análisis de esta postura no nos excusa de fijar explícitamente y dejar constancia de que nuestra certeza política y profunda convicción es que *esta es la razón histórica de nuestros pueblos que en su momento triunfará.*

Del otro lado estaría la postura de países como México, país que ha sido señalado en repetidas ocasiones por la comunidad financiera internacional, como modelo a seguir por la disciplina en sus pagos, aun cuando en fechas recientes ha empezado a modificar ligeramente su postura. Siendo México uno de los países más endeudados y dada su peculiar postura frente al problema de la deuda externa, vale la pena aunque sea brevemente describirlo.

En fechas recientes el secretario de Hacienda y Crédito Público, Jesús Silva Herzog acudió a Nueva York para la renegociación de la deuda externa mexicana. En esta ocasión manifestó que el renovado interés en el asunto de la deuda no es accidental.

> Estamos hablando del tema de desarrollo potencialmente más explosivo de nuestros tiempos. En países industriales puede ser visto como un asunto puramente financiero o económico, pero en los países deudores es visto como un serio asunto económico y político.[7]

MONTO DE LA DEUDA EN LATINOAMERICA

País	*Millones de dólares*
Brasil	100.000
México	96.400
Argentina	48.400
Venezuela	35.000
Chile	20.000
Perú	13.700
Colombia	12.500
Ecuador	7.300
Nicaragua	5.000
Bolivia	5.000
Uruguay	4.588
Costa Rica	4.500
Panamá	3.700
República Dominicana	3.100
Jamaica	3.000
Guatemala	2.300
Honduras	1.800
El Salvador	1.600
Paraguay	1.580

Fuente: Fondo Monetario Internacional

Bien sabido es que México es uno de los países más deudores y que los efectos de la crisis son por demás atosigantes. Y aunque Silva Herzog haya rechazado que la renegociación de la deuda externa mexicana constituye una simple prolongación de nuestra agonía económica, cuando se ven algunos datos elementales se antoja muy difícil cuando no imposible que México pueda cancelar su deuda.

> La deuda de México se acerca ya a los 100 mil millones de dólares, en 1985 deberá pagar solamente por intereses cerca de 12 mil millones de dólares, lo que significa que más del 80% de sus exportaciones de petróleo tandrán que destinarse a los bancos extranjeros. Y en el momento en que conforme a la renegociación de la deuda tenga que amortizar capital, es obvio que ni entregando todas sus divisas podrá pagar.

El servicio de la deuda externa de México se *calcula alrededor del 70%*; es decir que además de tener que exportar cada vez mayor cantidad de mercancías y servicios para pagar intereses y amortizaciones de la deuda, lo que se está incrementando es una pavorosa descapitalización.

Hasta ahora la política mexicana frente a la deuda externa después que se declaró la moratoria de 90 días en agosto de 1982, se ha definido por los siguientes rasgos fundamentales:

1. La decisión de negociar individualmente con el bloque acreedor;
2. La decisión de no incurrir en moratorias unilaterales, buscando, en cambio, la reestructuración negociada de los vencimientos de los capitales adeudados, pero manteniendo intacto el pago puntual de un creciente volumen de intereses;
3. La restitución del flujo de créditos del exterior del país no obstante su extraordinario costo tanto financiero como "de soberanía" y su reducido volumen;

6. *La Jornada* (México) 29 de agosto de 1985.

7. Tanto para este punto específico como para un profundo análisis estructural del problema y una penetrante alternativa radical se recomienda la consulta de Geller-Vuskovic *"La deuda externa: obstáculo fundamental a la superación de la crisis y la continuidad del desarrollo"* y Geller, L. *"Una alternativa radical para el problema de la deuda externa"*, ambos en Mapa Económico Internacional CIDE, (México), No. 2, junio de 1983.

Pereyra, C. *"Deudas v.s. soberanía nacional"* y *"La prime rate bancaria o el reino de la usura"* en Perfil de La Jornada (México) 8 de febrero de 1985; Galaz, L. *"El cuánto, el cómo y el por qué de la reestructuración"* y de Olloqui, J. J., *"Descifrar contactos, disminuir la dependencia: opción de América Latina"*, en El Perfil de La Jornada (México) 12 de abril de 1985; López, J.M., *"El retorno del GATT, un viejo (y nuevo) debate"* en El Perfil de La Jornada (México 20 de agosto de 1985; Zepeda Martínez, M.J., *"La reestructuración de la deuda: ¿solución o trampa sin salida?"* en El Perfil de La Jornada, (México) 29 de agosto de 1985; Márquez Ayala, D. *"Apertura comercial e industrialización"* en El Perfil de La Jornada, (México) 30 de octubre de 1985; Fernández-Vega, C. *"El FMI olvida o ignora la situación social de los deudores"*, el autor hace un análisis del último estudio económico anual del FMI (World Economic Outlook, marzo de 1985). En El Perfil de La Jornada (México) 26 de abril de 1985. *"Renegociar la deuda no es prolongación de la agonía"*, Excelsior, (México) 30 de agosto de 1985, primera página.

4. El respaldo del gobierno a la deuda externa de las empresas privadas;
5. La aplicación de una severa política de "ajuste" a la economía que descansa de manera sobresaliente en la acelerada reducción del poder adquisitivo real de los salarios; y
6. La introducción de significativas modificaciones en la vida económica del país, tales como:

   a) políticas tendientes a liberalizar aceleradamente el comercio exterior y a desregular la inversión extranjera directa;
   b) políticas tendientes a reducir el tamaño del Estado y su inversión en la economía, mediante: venta y desaparición de empresas paraestatales, reducción del gasto público en prácticamente todos sus renglones con excepción del hasta ahora intocable servicio de la deuda pública; eliminación de subsidios incluso en renglones que afectan al consumo social, liberación de precios de la gran mayoría de los artículos objeto del comercio internacional; progresiva liberación del mercado cambiario, etc . . .

Ni duda cabe que el gobierno puede y tiene argumentos a favor de tal estrategia; basta analizar el último informe de gobierno. Sin embargo, los análisis siguen arrojando que, aun teniendo en cuenta la reestructuración de la deuda externa, el volumen absoluto y relativo del servicio que debe pagarse (engrosando notablemente en la parte correspondiente al pago de intereses) se mantiene como un fuerte obstáculo al desarrollo económico y social del país en los próximos lustros (según datos oficiales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en el quinquenio 1986-1990 pagaremos al exterior 95 mil millones de dólares de los cuales 79 mil 900 millones corresponderán exclusivamente a intereses y la deuda aumentará a 115 mil millones de dólares). México se consolida como una nación tributaria del capital financiero internacional, mientras que se mantiene una presión constante a la desestabilización de la economía, en otras palabras se está embarcando el futuro.

Entre los analistas coinciden en señalar pues que la política asumida ahora por el gobierno mexicano para resolver la crisis de la deuda no ofrece ninguna alternativa viable al país.

Ahora ninguna solución es fácil, pero no hay duda que tendrá que ser una salida valiente y radical. No pocos estudiosos proponen una suspensión de pagos que conduzca a una moratoria negociada, y a partir de ahí a la cancelación de la deuda ilegítima.

Silva Herzog, reconoció que "no se puede continuar pidiendo sacrificios al pueblo mexicano sin ofrecerle en cambio un futuro mejor". Y es que el esfuerzo sobrehumano de millones de trabajadores mexicanos se ha traducido en transferencia creciente de los excedentes al exterior y en disminución relativa de las inversiones productivas.

Entre los dos polos, existen diversas posturas intermedias, que tratan de obtener mejores condiciones para cumplir los compromisos contraídos.

Por ejemplo, ha concitado la atención continental la postura al respecto del presidente de Perú, Alan García. El mismo día de su elección (28 de julio próximo pasado) Alan García expuso su decisión a la nación peruana; su postura se sustenta en el principio nacionalista de no negociar la soberanía económica y el destino político del pueblo peruano, manteniendo el diálogo con los acreedores pero sin la intervención del Fondo Monetario Internacional, destinando no más del 10% del total de sus exportaciones al pago de la deuda externa, y no el 70% como reclamaba el Fondo Monetario Internacional (algunos calculan incluso un porcentaje más alto).

Alan García argumenta que su país ganó por todas sus exportaciones, en 1984, menos que el monto de los *intereses por pagar,* puesto que el valor total de sus ventas al exterior ascendió a sólo tres mil millones de dólares, mientras que el de los intereses fue de 3.700 millones de dólares. Pero a pesar de la proliferación de propuestas de tipo intermedio, en términos generales apenas se avanza en la búsqueda de la solución adecuada para todos. El problema se concentra entonces en la negociación y sus términos.

El SELA, *Sistema Económico Latino Americano,* después de estudios especiales a nivel continental y estructural ha fijado cuatro principios a partir de los cuales fundamenta los lineamientos de su postura. Los cuatro principios podríamos sintetizarlos así:

a) Dados los parámetros vigentes de negociación es sencillamente imposible pagar la deuda externa.
b) Además de imposible, es inmoral porque muchas de las condiciones vigentes,

   agreden frontalmente principios morales antiquísimos, que al ser hoy todavía consagrados por sistemas ético-políticos, incluso, opuestos, se transforman con ello en patrimonio o herencia común del conjunto diverso que conforma el orbe civilizado. Y una de esas condiciones inmorales es la referente al interés que nos obligan a pagar sobre el interés que se debe, o a modificar los términos luego de contraída la deuda.

c) Se debe preservar la capacidad de nuestras economías para desarrollarse. El servicio total de la deuda no debe jamás superar el límite compatible con el derecho de desarrollo. Se deben vincular siempre los problemas de la deuda externa y el comercio internacional.
d) Es absolutamente necesaria una actitud firme y clara, de corresponsabilidad de parte de los gobiernos de los países acreedores, de los organismos financieros internacionales y de la banca privada internacional.

Coincide en que la moratoria por sí sola no resuelve nada o casi nada después de analizar casos en los que se adoptó la decisión del no pago, pero sin ubicarla dentro de un proceso de transformación social, respaldado por fuerzas políticas reales. La pregunta clave sigue siendo: ¿Cómo garantizar que los beneficios del no

pago a la deuda externa favorezcan primordialmente a las clases oprimidas? Este interrogante cobra importancia decisiva si tenemos en cuenta que en las actuales tendencias está el empleo cada vez mayor del porcentaje de divisas provenientes de las exportaciones para el pago de la deuda que de manera global se calcula en un 30% . Hay países, como Argentina y Bolivia, que emplean *íntegramente* sus ingresos de exportaciones, Brasil y México alrededor del 60% , otros como Perú, el 70% . De aquí la urgencia de que, de común acuerdo y en verdadero beneficio mutuo, se debe acordar suspender el servicio de la deuda externa, o por lo menos reducirlo en forma significativa en un lapso adecuado, coherente y justo. Sin olvidar que, por la forma que fue generada, la deuda externa es responsabilidad colectiva multinacional, la deuda surgida de prácticas comerciales ilegítimas de las empresas transnacionales, del deterioro de la relación de intercambio de la sobretasa de intereses, de la fuga de capitales, etc . . . tiene que entrar en el marco de responsabilidades por parte de los acreedores.

De aquí que los lineamientos políticos que SELA recomienda a los gobiernos del continente pueden expresarse así:

a) Debería reestructurarse la deuda externa total de un modo que garantice la posibilidad de un período de gracia lo suficientemente prolongado en cuanto al pago de amortizaciones de capital, luego del cual, estas últimas podrían irse escalonando en forma gradual.

d) Debe reducirse la carga de intereses por debajo de los ahora prevalecientes en los mercados de capital.

c) Las tasas de interés deben determinarse según la capacidad de pago de los países deudores asignándose una porción de sus ingresos por concepto de exportaciones al servicio de la deuda.

d) Los pagos por concepto de servicios deben ser aplicados, en primer lugar a los intereses de la deuda, hasta tanto se llegue a los niveles en que inicialmente fue contratada ésta.

‡ ‡ ‡ ‡ ‡ ‡

La deuda externa significa ahora el medio más brutal de explotación de las economías del continente. La deuda externa es y seguirá siendo un eficaz instrumento de dominación de la banca privada internacional, de los gobiernos imperialistas y de los organismos internacionales que los representan, como el Fondo Monetario Internacional.

Los programas de ajuste, impuestos por el Fondo Monetario Internacional con la anuencia de algunos gobiernos latinoamericanos, no tienen límite en el tiempo en la medida en que se basan sobre tasas de interés variable. Tales programas implican la autolimitación a las posibilidades de crecimiento económico. O se crece o se pagan los intereses de la deuda externa.

Pero como han dicho los dominicanos, "para nuestros pueblos *pagar es morir: ¡Queremos vivir!*"

II

Desde la protesta profundamente anti-imperialista de nuestros pueblos mayoritariamente creyentes, desde su práctica cada día más organizada y desde su irrenunciable voluntad de llegar a ser naciones realmente libres surge, como presencia histórica comprometida, la reflexión cristiana. Es bien conocida de la opinión internacional la reacción de amplias masas de obreros y campesinos, de estudiantes, intelectuales, masas urbanas organizadas, sindicatos y partidos políticos . . . etc . . . de rechazo a sacrificar la vida de nuestros pueblos en aras de la diosa divisa y el dios patrón oro. Por eso las siguientes reflexiones no llevan más pretensión que la de una meditación en voz alta cuya fecundidad radica en la generación de patrias nuevas y hombres nuevos que avanzan al compás del avance de los procesos de liberación de nuestros pueblos.

ASPECTOS METODOLOGICOS EN LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Este es un hecho teológico fundamental; así empezó la historia, el ser y el proyecto de Israel, el Pueblo de Dios. Esto es lo que llamamos un *Hecho Vital.* Porque el "formidable descubrimiento", esa pérdida radical de la "inocencia" de oprimidos dóciles, esa relectura de nuestra historia que ha implicado una redefinición de nuestra identidad histórica de pueblos dominados, prohibidos de tener historia propia, conciencia de esta situación de "pecado original", heredado desde los primordios de la

Suscripción solidaria (5 números)*

• Costa Rica	Colones	200,oo
• América Latina	US$	10,oo
• Otros países	US$	15,oo

Por favor enviar cheque o giro postal a la siguiente dirección:

DEI — Apartado 339-2050 — San José, Costa Rica

* **Estos precios incluyen el envío por vía aérea.**

era colonial que ahora representa una transformación profunda de nuestra identidad histórica como latinoamericanos y caribeños y también como cristianos. Quien logre interiorizarse, por poco que sea, de la intensidad vivida por este descubrimiento permanente, quizá le resulte más comprensible nuestra profunda irritación al constatar que esto está generalmente ausente de los discuros teológicos que sólo son capaces de hablar de una religión del hombre abstracto. Y en este proceso, tal vez como nunca en el presente siglo, se demuestre la conquista de una conciencia colectiva en América Latina y El Caribe respecto de que la dominación y opresión sobre nuestros pueblos está llegando a los límites de una impaciencia acumulada frente al modelo económico-político imperialista que ahora se condensa en el problema de la deuda externa.

La Teología de la Liberación no puede renunciar al esencial soporte, en términos de mediación socioanalítica, que le viene de las ciencias sociales, económicas y políticas. Desde esta perspectiva la reflexión teológica surge desde una matriz histórica concreta, específica y desde las entrañas de una práctica política de pueblos mayoritariamente creyentes que se niegan a seguir siendo esclavos pagadores de tributos. La Deuda Externa es ahora un detonante que activa la conciencia de un continente dominado; la dominación es un hecho político y la conciencia cristiana asume esta realidad política en su entraña más decisiva.

Desde la misma realidad de países expoliados y en la lógica de este discurso teológico surgen, para entroncarse con las mismas fuentes de la fe, las categorías científicas que expresan la cabal realidad de nuestros pueblos. No se puede hacer una reflexión teológica realmente detectora de los aspectos críticos de la fe como práctica histórica de liberación sin emplear explícitamente un lenguaje socioanalítico y semántico ligado a acciones consecuentes como esencia real, como substancia verificable en el terreno vital de la experiencia concreta. Por tanto, el lenguaje de esta reflexión teológica es siempre un "lenguaje situacional", lenguaje articulado, lenguaje lleno de contenidos históricos, lenguaje proceso; de aquí su fuerza de confrontación: por un lado enjuicia una realidad inhumana, por otro provoca a su transformación. Esta es la originalidad de su expresión que cada día se acerca más y avanza en una toma de conciencia, de organización y de lucha frente a una realidad histórica sufrida y rechazada por injusta como es el problema de la deuda externa.

Hace tiempo que la reflexión teológica ha entrado después de penosos tanteos y búsqueda en los términos francos de un avance metodológico cualitativo. Se ha llegado a lo que podríamos llamar "un nuevo nudo metodológico" entre reflexión científica y reflexión teológica a partir de una praxis política concreta. Nudo metodológico complejo, sin duda, pero ya suficientemente ubicado y esclarecido en la dinámica de los procesos políticos específicos y del mismo discurso teológico. Se trata de una nueva manera de asumir la praxis política total en vista a la construcción de un orden de libertad. Dentro de la emergente convergencia entre reflexión científico-política y reflexión teológica, el aporte proveniente de la economía adquiere un carácter determinante y lo político se vuelve decididamente prioritario.

De esta manera la reflexión teológica analiza bajo nuevas dimensiones de globalidad y complejidad las propuestas del actual modelo económico internacional que ahora concentra la contradicción visible y altamente explosiva de la deuda externa, que está envuelta —tal vez como jamás en la historia del capitalismo— en un "aroma religioso" inmanente de la fetichización de las relaciones mercantiles. Desde aquí podemos sostener que si el capitalismo exhala un "halo religioso" es porque en su estructuración más profunda está montado y amasado con una ideología religiosa de dominación. Y correlativamente podemos decir que una cierta producción teológica actual que circula en el universo de las mercancías ideológicas como legitimación de las actuales relaciones económicas (pagar, es un deber cristiano ha dicho el Episcopado Mexicano) es en realidad el soporte y "la cara de bondad" que oculta el carácter criminal del sistema opresor.

Digamos entonces que cuando hablamos de la "dimensión política" de la fe hay que dejar en claro que no hablamos de una añadidura, sino del mismo acto histórico de los hombres que descubrimos como esencialmente político, en la medida en que al radicalizar la pregunta por su sentido histórico, ahonda de tal forma en su "para qué" humano que se encuentra ahí con el misterio de Dios en la historia y jamás fuera de ella. Es dentro de la historia y su conflictividad que se encuentra el misterio del prójimo, sin lo cual no hay garantía de encontrarse con el Dios de la Vida.

Si la situación económico-política que ahora se condensa en el problema de la deuda externa y los problemas de la vida y muerte que está generando para nuestros pueblos, no son un punto de partida para la reflexión-teológico-cristiana, ésta jamás podrá situar y concretizar históricamente su herencia fundamental —como *salvación, fraternidad, justicia,* etc. . . — de manera creíble al menos frente a los destinatarios privilegiados del mensaje de Jesucristo: los pobres.

LOS CRISTIANOS Y EL FUTURO DE LIBERTAD DE NUESTROS PUEBLOS

De aquí que la economía como producto social determinante no es ya sólo materia de iniciados; ni mucho menos de puros profesionales. En nuestro caso más allá o más acá de las cifras, los índices y los datos estadísticos en sí mismos terribles en su fría elocuencia, está la trágica situación individualizada dentro de millones de veces que representa la pobreza, el hambre y el desempleo total.

No se trata solamente de cuántos puntos de inflación cargamos sobre nuestras espaldas, ni de cuántos puntos aumentó la devaluación de nuestras envilecidas monedas, de cómo decreció nuestro Producto Interno Bruto, ni de cuál es la situación del déficit fiscal de nuestra balanza de pagos.

Porque hoy día estamos aprendiendo a descifrar las tablas estadísticas donde se juega "la esperanza de vida" de nuestros pueblos. Y fijémonos bien, *esperanza* y *vida*, pertenecen también al patrimonio cristiano. Hoy día estamos aprendiendo a contabilizar el número de muertos por hambre, el número de desocupados, de analfabetos, de niños asesinados de múltiples formas a causa de la lógica económica del imperialismo, el número de muchedumbres que se están debatiendo en la pobreza absoluta.

El costo social de la deuda externa no es ni anónimo ni abstracto; se está traduciendo dramáticamente en seres concretos con nombre y apellido. Entonces comprendemos que el problema es profundo y esencialmente teológico porque es un fenómeno en el que se está jugando la vida o la muerte de multitudes empobrecidas de nuestros pueblos. Y esto no es, muy a nuestro pesar, un recurso literario impresionista, sino una real afrenta a la dignidad de los hombres y de los pueblos de acuerdo con la más antigua y pura tradición bíblica. Cuando con los días y los años se van acumulando las injusticias y las vejaciones, también se va acumulando la impaciencia de los pueblos hasta que en un momento de la historia se convierte en hito revolucionario. Así nació el pueblo de Israel, así se perpetúa y se renueva el pueblo de Dios en cada dominación que se vence y en cada independencia que se conquista.

La deuda externa condensa un sinúmero de afrentas que están agudizando la conciencia y la voluntad política de nuestros pueblos que ya hace tiempo se negaron a seguir siendo esclavos pagadores de tributos; y aquí se repite el hecho político original del Exodo. Sólo para ilustrar pensemos que la carga de la deuda externa ha creado situaciones verdaderamente insólitas como lo es haber transformado a los países de nuestro continente en exportadores netos de capital. Como lo es también el hecho de que el valor acumulado de la deuda externa es superior ya a la mitad del Producto Interno Bruto de nuestros países lo que equivale a tres veces el valor de sus exportaciones anuales y el pago de *sus servicios* se ha incrementado *en el doble del aumento de sus exportaciones.* Si tomáramos únicamente a los diez países más importantes en América Latina, el sólo *servico de la deuda,* el *pago de intereses* para mediados de 1985 representa alrededor del 35% del valor total de las exportaciones. De aquí que la mayoría de las opiniones coincidan en que el problema de la deuda externa más que un problema financiero es un problema político de relaciones de dominación y vasallaje. Y por tanto, desde la perspectiva de nuestros pueblos, es una cuestión de liberación nacional y continental. Y el problema de *Liberación* es un viejo y siempre nuevo anhelo y un eje central en el cristianismo que siempre alimenta vidas y calienta voluntades.

LOS CRISTIANOS Y LA DEUDA EXTERNA

¿Qué vamos a hacer los cristianos frente al problema de la deuda externa? No es una pregunta gratuita y por esto mismo los cristianos la están respondiendo. Esto dirá Eunice Santana:

> Como cristianos comprometidos, entendemos que es imperativo cristiano erradicar, abolir, acabar de una vez por todas este estado de cosas.

Y porque:

> . . . como cristianos, como latinoamericanos, como caribeños, vemos la oportunidad primera, única, histórica, de juntar voluntades, de unirnos cristianos y no cristianos, militantes de partidos y no militantes, obreros, campesinos, trabajadores en las distintas esferas, hombres y mujeres, todos seres humanos de buena voluntad, unirnos en una sola voz, con un solo cuerpo y emprender el desarrollo de un nuevo ordenamiento económico internacional, más a tono con la práctica de Jesús, quien nos presentó una opción para la organización de la sociedad basada en el compartir, en el dar, en la repartición de los bienes, en la reciprocidad, la cual no crea ni deudores ni acreedores, porque excluye el concepto de deuda.
>
> De aquí podemos salir haciendo nuestra propuesta de sustituir la acumulación por la práctica del reparto, a partir del pobre, a partir de nuestros pueblos; la práctica del reparto de pan, donde entonces se genera abundancia para todos. De esto depende en gran manera el futuro de nuestros pueblos, la vida de millares de seres humanos.[8]

Así es como las situaciones históricas concretas adquieren carne en las categorías centrales de la tradición cristiana. Segundas independencias, dignidad de los pueblos, la vida de las mayorías, la justicia en las relaciones económicas internacionales . . . etc . . . se convierten en el desafío y el ingrediente que moviliza la conciencia y la acción de los creyentes.

> Como cristianos –dice Ernie Gordon– nuestro deber es tomar el partido de los pobres en América Latina y el Caribe. Las escrituras nos muestran que Dios nunca ha estado al lado de los ricos, siempre al lado de los pobres. Es así que los cristianos de América Latina y del Caribe deben volverse revolucionarios y liberar a la región de todas las causas de sus males. Los cristianos debemos educar, sensibilizar y concientizar a los pueblos de la región sobre los males de las cuatro bestias: la primera bestia, mejor dicho, es el Fondo Monetario Internacional, la segunda el Banco Mundial, la tercera bestia son las corporaciones multinacionales, y la cuarta bestia es la comisión trilateral. Cancelar la deuda, anularla, no resolvería los problemas, si alguno de los gobiernos de la región persisten en doblar sus rodillas ante los valores del norte. Ha llegado la hora de la unidad. Unidos venceremos, divididos caeremos.[9]

En la actual coyuntura histórica, nuestros pueblos no se cansan de repetir que el sistema económico capitalista es injusto y por lo tanto anticristiano. Nada extraño es por tanto que el presidente de la FUMEC-A. L. Rev. Juan Vera, reflexione de la siguiente manera:

> Ningún cristiano, si es verdadero cristiano, puede permanecer indiferente ante la realidad; más cuando el propio Evangelio, rescatando las ideas más genuinas de la fe del pueblo, de la Biblia, se plantea en forma clara y definida ante situaciones históricas semejantes a las nuestras: 'ninguno puede servir a dos señores:

8. Eunice, Santana – (Ministra de la Iglesia Discípulos de Cristo y Coordinadora General del Consejo Ecuménico Nacional de Puerto Rico), en el Encuentro sobre la deuda externa de América Latina y El Caribe, *Granma,* Resumen Semanal, No. 2, La Habana, 18 de agosto de 1985.

En las siguientes citas se hará referencia abreviada a esta fuente de información.

9. Ernie, Gordon, (Pastor anglicano de Jamaica), intervención en el Encuentro sobre la deuda externa, *idem.*

porque aborrecerás a uno y amarás a otro; o estimarás a uno y menospreciarás a otro. No podéis servir a Dios y a la riqueza'. Para el verdadero cristiano la opción es clara, el Dios-riqueza es del Dios del F.M.I., del Club de París, de las transnacionales, del imperialismo y de sus aliados. El verdadero Dios, el Dios de la Justicia, el Dios-Paz, Yahvé el Dios de los Ejércitos y de los Justos, el Dios de los pueblos en vías de desarrollo, es el Dios de los que sufren como consecuencia de este orden económico injusto y de las condiciones que impone la banca internacional. Y ese Dios-Justicia está de nuestro lado, de parte de quienes trabajan por instaurar un mundo de justicia, donde todos los hombres y mujeres tengan la posibilidad real de vivir una vida plena.[10]

Pero la justicia es un combate; es una realidad que no se obtiene sin luchar; que es un riesgo. En efecto, no basta "declararla", es necesario hacerla reinar, llevarla al poder como una voluntad constante de respetar la dignidad y los valores de los individuos y de los pueblos. No en vano la voz potente e imperiosa de la *Unidad* de los *Pueblos* se levanta como un alarido continental; la historia sólo puede ser reconocida por momentos concretos y determinados, como *Horas* que se suceden de manera conflictiva y fecunda. Jesús habla persistentemente de esta *Hora* de salvación, el problema es no dejar pasar esta hora. El Cardenal Arns señala así las exigencias del momento:

1. No hay posibilidad real de que el pueblo latinoamericano y caribeño cargue con el peso de las deudas colosales contraídas por nuestros gobiernos. Tampoco es viable continuar pagando los altos intereses a costa de nuestro desarrollo y bienestar.

2. Una cuestión es que la deuda, antes de ser financiera, es fundamentalmente política y como tal debe ser encarada. Lo que está en juego no son las cuentas de los acreedores internacionales, sino la vida de millones de personas que no pueden sufrir una permanente amenaza de medidas recesivas y desempleo que traen la miseria y la muerte;

3. Los derechos humanos de todos los hombres de buena voluntad del continente y del Caribe que se unan en la búsqueda urgente de una solución realista para la cuestión de la deuda externa, a modo de preservar la soberanía de nuestras naciones y de resguardar el principio de que el compromiso primero de nuestros gobiernos no es con los acreedores, sino con los pueblos que representan.

4. Una defensa intransigente del principio de autodeterminación de nuestros pueblos requiere el fin de la interferencia de organismos internacionales en la administración financiera de nuestros países. Siendo el gobierno cosa pública, todos los documentos firmados con tales organismos deben ser conocidos por la opinión pública;

5. Es urgente el establecimiento de bases concretas de un nuevo Orden Económico Internacional con el cual serán suprimidas las relaciones desiguales entre los países ricos y pobres y asegurando para el Tercer Mundo el derecho inalienable de elegir su propio destino, libre de injerencias imperialistas y de medidas expoliativas en las relaciones de comercio internacional.[11]

Está quedando por demás claro que el gran amor del siglo es ayudar a construir la justicia, es decir, una sociedad nueva. Hace ya más de una década que escuchaba a un cristiano ejemplar decir: "América Latina-Caribe, es triste el no caminar con la Historia. ¡No pierdas tu hora y tu vez!

LOS CRISTIANOS Y LAS NUEVAS SOCIEDADES

En la primera parte dejé suficientemente esclarecida nuestra postura por el *no pago de la deuda externa.* También he subrayado el consenso de que más que un problema financiero es un problema político; asimismo he apuntado el señalamiento respecto de que la deuda es tanto más impagable cuanto incobrable, y digo esto último porque ya apareció la opinión oficial de algún episcopado en el sentido de que éticamente hay que pagar lo que se debe. También es cierto que han aparecido valiosas y significativas voces de otros episcopados en sentido contrario, específicamente entre otros, la voz del episcopado cubano y la voz del episcopado norteamericano.

Si el problema de la deuda externa es esencialmente político entonces hay que referirse a uno de los centros originales de nuestra reflexión teológica. La política es el arte de lo posible que funciona siempre que los hombres quieran modelar la sociedad según proyectos de una "sociedad por hacer"; es decir cuando se quiere modelar la sociedad según criterios derivados de leyes sociales cuya consideración permite proyectar una sociedad futura y juzgarla en función de una ordenación adecuada y humana de tales relaciones sociales. Esto es imposible esperarlo del sistema de relaciones mercantiles (capitalista) del cual sólo puede esperarse una revolución técnica y el progreso consiguiente sacrificando la vida humana en pos de la gloria mercantil. La sociedad capitalista armónica y placentera para todos es imposible porque es autodestructora; el progreso desencadenado dentro de la sociedad capitalista solamente puede ser orientado en función de la vida humana si es controlado y dominado en función de la propia vida humana. Pero para esto hay que superar las relaciones mercantiles y sus abstracciones que resultan anti-humanas y necrofílicas. Por tanto el problema se concentra en la única sociedad posible para controlar el progreso humano en función de la vida humana concreta. Tenemos el problema de la deuda externa en consideración como manifestación explícita de una manera injusta de hacer la sociedad. No es por razones éticas que primariamente hay que cambiar este orden social que padecemos sino por razones de posibilidad de la sociedad humana misma.

Se está diciendo *no se puede pagar*. Esto significa colocar el problema de la deuda externa en el ámbito de lo posible y, por lo tanto, de lo realizable. Así que, antes que cualquier juicio ético aparece el juicio práctico que nos dice que algo puede ser éticamente obligatorio, sólo si también es factible. *No se debe lo que no se puede.* El deber sigue al poder; no lo precede. Lo decisivo entonces es la polarización entre lo posible y lo imposible y el criterio es la reproducción de la vida humana real y

10. Juan Antonio Vera, Presidente de la Federación Universal de Movimientos Estudiantiles Cristianos de América Latina y El Caribe— en *Granma,* Resumen Semanal, La Habana, 6 de octubre de 1985, pág. 9.

11. Cfr. *Granma.* Resumen Semanal, La Habana, 11 de agosto de 1985, pág. 7.

concreta. Y es para esto que el capitalismo se muestra cada día más incapaz.

Cuando se expresa la negativa del pago de la deuda implícitamente lo que se expresa es la voluntad de una sociedad tal, organizada y planificada no en torno al capital sino al hombre y en la cual ya no habrá que pagar deudas. Se trata sobre todo, de la reproducción de la vida real como úlitma instancia de cualquier sociedad posible y no de exigencias éticas. Donde no se garantiza la vida, cualquier exigencia ética pierde valor.

Esta es la esencia utópica del cristianismo, el Reino. Las legislaciones aducidas como ejemplares, conocidas como *Año Sábatico* y *Año Jubilar* más que una experiencia histórica significan el ideal de justicia, la mayor posible, a la que aspiraba Israel y que se trataba de normar su vida y su acción. El Reino como sociedad perfecta es imposible, sin embargo, quien no se atreve a concebir lo imposible, jamás podrá descubrir lo que es posible o lo más posible. Lo posible resulta del sometimiento de lo imposible al criterio de la factibilidad: y la factibilidad es lo que nos acerca a las anticipaciones concretas del ideal que perseguimos. Y así lo que realmente resulta evidente es que dentro de este orden económico internacional, el ideal del Reino no sólo no se anticipa sino que cada vez queda más lejano, por lo tanto, hay que rechazarlo y levantar con realismo el ideal de un nuevo Orden Económico Internacional donde la vida sea realmente garantizada para todos. Y esto sólo puede conseguirse en una sociedad socialista.

Más que acumular textos bíblicos hay que entroncar con las grandes tradiciones cristianas ya contenidas y consagradas en la misma Biblia. Aquí radica la esencia subversiva y revolucionaria de la fe cristiana. Así por ejemplo la tradición vertebral es la que condena las riquezas mal habidas. Es el caso de la deuda externa, es una riqueza mal habida, en otras palabras es un *robo* y contra el robo sólo puede valer el derecho de los despojados. Para nadie es un secreto que desde hace años las fuentes financieras internacionales han ofrecido a los gobiernos de nuestros países, no a nuestros pueblos, préstamos con tasas de interés aparentemente atractivas pero que de alguna manera estaban atados a cláusulas detrás de las cuales ha estado la trampa mortal del interés flotante, tasas que han ido trepando corrosivamente desde el 6% , 7% y 8% hasta el 20% o más. Los bancos y las entidades financieras sabían perfectamente lo que iba a ocurrir y sin embargo han buscado la manera más inescrupulosa de controlar nuestras riquezas y manejar a su antojo nuestras economías, no sólo para trasladarnos su crisis sino para obtener cada vez más provecho de ella a costa de nuestros pueblos. Por supuesto que no se olvida, todo lo contrario, no sólo la complicidad de los gobiernos de nuestros países sino también la desnacionalización de nuestras clases dominantes nacionales; por eso siempre he hablado de "nuestros pueblos". En todo caso, el imperialismo buscó así una nueva forma de dominación, de penetración destructora de nuestras economías por la vía de la explosiva expansión de nuestra deuda externa. Había pues que alimentar la deuda con dólares fáciles para después cobrarlos con dinero muy difícil, teñido de miseria, de desocupación, de cada vez menos esperanza de vida.

Sabiamente dice al respecto don Sergio Méndez Arceo:

> Las denuncias de los profetas y de Jesús contra la riqueza, han sido recogidas en nuestra tradición cristiana, en frases tales como aquellas lapidarias: "El rico es ladrón o lo fueron sus padres".

Medellín y Puebla recogieron la iluminación del pueblo cristiano y de sus teólogos, en la teología de la liberación, en las comunidades eclesiales de base y en la opción preferencial por los pobres para beneficio de la Iglesia Universal y del mundo. El Consejo Mundial de Iglesias y los consejeros nacionales no romanos, han clamado aquí reunidos que aspiran a una convocación especial sobre la deuda. "¡Convóquense ante todos, todas las voces y organismos cristianos estamos convertidos en espectáculo ante todos! ¿Cristiano, qué has hecho de Jesús? Y prosigue:

> La deuda externa es otro lugar de encuentro, es otro tiempo oportuno. Curémonos de la peor guerra bacteriológica usada por el imperialismo, el virus anticristiano del anticomunismo. Así satura su propaganda y logra apartar a tantos hombres de buena voluntad, y escandalizarlos por la aparente convergencia de objetivos entre las iglesias y el imperialismo.[12]

‡ ‡ ‡ ‡ ‡ ‡

Los criterios pues, de una sociedad nueva no son otros que la concretización de todas las formas de vida que en el cristianismo se convierten en el parámetro de juicio (Mateo 25). Es a partir de aquí que podemos comprender la espiritualidad desde la perspectiva de la liberación.

Porque tener pan no es toda la vida, pero toda la vida nace del pan asegurado para todos. La espiritualidad está vinculada con el sentido de la vida. Sin embargo, el sentido de la vida jamás puede estar fuera de la vida. Es la vida vivida el mismo sentido de la vida. Un sentido de la vida fuera de la vida es tan imposible como un ser del ser. Dar sentido a la vida por tanto no puede ser sino un vivir lo más plenamente posible y no reducirla tampoco a la vigencia de los criterios básicos de los elementos constitutivos de la vida.

Este sentido de vivir tiene una raíz estructural que es precisamente la participación en todos los procesos sociales. Solamente a través de la participación la vida de uno es su propia vida y puede experimentar la sociedad como suya. En términos más amplios la participación permite vivir el trabajo y la satisfacción de las necesidades como una vida propia. Sin embargo, sigue siendo de importancia clave realizar esta participación dentro del marco de la vigencia de estos criterios básicos, que implica la planificación de las orientaciones generales de la economía. La participación no puede y no debe sustituir el reconocimiento de estos criterios y sus consecuencias sobre la estructura económico-social como la base de la liberación y, por tanto, no

12. Cfr. *Granma*, Resumen Semanal, La Habana, 1 de septiembre de 1985, pág. 9.

puede ser reducida a una participación de decisiones a nivel de las empresas. La relación entre participación y planificación lleva a concebir la participación en dos niveles. Por un lado, en el nivel de la planificación global, que asegura la integración de todos en la división social del trabajo y, por otro, a nivel de la empresa y de sus decisiones cotidianas. Sin embargo, esta participación a nivel de la empresa pierde en gran parte su sentido, si no se ha asegurado paralelamente la posibilidad de todos a integrarse en la división social del trabajo, con la posibilidad consiguiente de asegurar a través de su trabajo la satisfacción de sus necesidades.

A partir de esta vida concreta, que uno hace suya a través de la participación, se plantea la dimensión cristiana de la espiritualidad de la liberación. Es en el fondo una espiritualidad del trabajo como medio de satisfacer necesidades, que a través de la participación puede ser sentido y vivido como trabajo propio. Se trata de un trabajo subjetivado, que no es reducido a ser objeto del trabajo de otros. Realizándose el hombre en este trabajo llega a ser trabajo liberado y humanizado. Sin embargo, tiene un horizonte de plenitud más allá de todas las factibilidades concretas de la construcción de una sociedad nueva. Aparece allí la Nueva Tierra de la tradición cristiana, cuya anticipación es la liberación y humanización del trabajo hoy. En la liberación y humanización del trabajo el cristiano anticipa aquellos Nuevos Cielos y Nueva Tierra, que recién es la plenitud de esta liberación del trabajo y que se espera como una gracia de Dios, como parusía, iniciada ya en la resurrección de Jesús. La Nueva Tierra no es un sentido de la vida fuera de la vida, al cual se sacrifica la vida, sino es una plenitud de vida, que se anticipa en la tierra lo más plenamente posible y a la cual el hombre se acerca tanto más, cuanto más vive hoy.

En lo expuesto aparece más bien la racionalidad de la espiritualidad de la liberación. La espiritualidad misma no se reduce a esta racionalidad, sino es el encuentro con Dios. Sin embargo, podemos sostener que este encuentro con el Dios de la vida adquiere racionalidad en cuanto se inscribe en esta espiritualidad de la liberación.

Seguiremos reflexionando al compás de la insatisfacción de nuestros pueblos. Por ahora sólo como conclusión provisoria me parecen oportunas las palabras de Frei Betto:

> Hay que tener fe para enfrentar el problema de la deuda; fe en la capacidad de inteligencia de nuestros pueblos, en la capacidad de movilización, en la capacidad de comprensión, en la capacidad de comprender que el problema de la deuda está inmediatamente vinculado al pan de cada día, al problema de la comida, de la vivienda, de la salud, de la educación. Y pienso también que este problema no se puede tomar aisladamente, el problema de la deuda es un problema de soberanía de todo el continente. Más en este movimiento, en esta coyuntura que vivimos ahora, pasa inmediatamente por el derecho de soberanía del heroico pueblo de Nicaragua, pasa inmediatamente por el derecho del pueblo de Puerto Rico, pasa inmediatamente por el derecho de autodeterminación de los pueblos de El Salvador y de Guatemala, porque detrás de los préstamos está nuestra dependencia económica, política, cultural e incluso espiritual. Y nosotros sólo vamos a lograr una independencia, una libertad, un mundo de justicia, en la medida en que nosotros lleguemos, al menos en esta conferencia, a algunos puntos que sean un reflejo de la posibilidad de una unidad entre nosotros, a algunos puntos que sean viables, a algunos puntos que demuestren al continente que nosotros, a pesar de todo, seguimos teniendo fe y mucha esperanza.[13] ■

13. Cfr. *Granma*, Resumen Semanal, La Habana, 11 de agosto de 1985, pág. 7.

Del Viejo Orden al Nuevo Desorden: La Crisis Financiera Internacional

Reginald Green (editor) 144 Páginas

Repetidas veces, las iglesias simplemente han querido destacar las consecuencias éticamente inaceptables de las decisiones tomadas por las instituciones económicas mundiales, dando margen para que dichas instituciones definan políticas alternativas que no lleven a consecuencias tan negativas, especialmente para los pobres. Pero esto muchas veces no es suficiente, más aún cuando todos los que abogan por los puntos de vista ideológicos prevalecientes en los debates mundiales sostienen que su propuesta particular es la única solución posible, y que la humanidad y los mismos pobres son los que deben someterse a la lógica férrea de predeterminadas e incuestionables "leyes económicas". Por esta razón las iglesias deben investigar más detalladamente los problemas que han descubierto en el Sistema Financiero Internacional, e informarse sobre lo que se debate.

En la tarea de ayudar a las iglesias a ver qué alternativas pueden darse dentro de los sistemas existentes, y qué valores éticos están en juego según sean las opciones tomadas, un pequeño grupo de economistas y moralistas fueron convocados a una reunión en noviembre de 1984, auspiciada por la Comisión para la Participación de las Iglesias en el Desarrollo (CCPD) del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y su grupo asesor sobre asuntos económicos. En este libro se encuentran los resultados de esa reunión.

- Precio del libro . . . . . US$ 6,30
- Precio con envío aéreo incluido:
  - C.A., Panamá y Belice . US$ 6,80
  - Resto de América . . . . US$ 7,60
  - Europa . . . . . US$ 8,46
  - Asia, Africa y Oceanía. US$ 9,15

DEL VIEJO ORDEN AL NUEVO DESORDEN

LA IGLESIA DE LOS POBRES EN NICARAGUA

(Julio 1985 – Abril 1986)

Análisis histórico y reflexión teológica

Pablo Richard

"Malditos seamos del Dios vivo los que fuéramos capaces de asistir pasivamente al dolor de Centroamérica".

Pedro Casaldáliga
(obispo del Brasil

INTRODUCCION

Este artículo pretende informar sobre la situación de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua y compartir un análisis interpretativo de ella, para suscitar la solidaridad de todos con esta realidad cargada de dolor, pero sobre todo de esperanza.

Es ya un consenso teológico adquirido y conocido, que es siempre necesario recordar, que la Iglesia de los Pobres no es otra Iglesia o una Iglesia paralela o contraria a la Iglesia jerárquica; ella es simplemente otra *manera* de vivir y pensar la Iglesia –un nuevo modelo de Iglesia– al interior de su unidad institucional; es un movimiento de renovación eclesial al interior de la Iglesia históricamente existente y en comunión real con ella. Es una Iglesia que nace del pueblo, como respuesta de fe a la acción de Dios en la historia. Ciertamente vivimos un *conflicto eclesial*, pero tratamos de madurar siempre el conflicto en la *comunión eclesial*, con espíritu de fe y paciencia histórica.

Este artículo tiene tres capítulos. El *primero* nos da una visión general sobre la Iglesia de los Pobres, desde el triunfo de la revolución (1979) hasta hoy. El *segundo* capítulo analiza el conflicto político entre el Cardenal Miguel Obando y el Gobierno revolucionario. El *último* capítulo, el más extenso y más importante para nosotros, analiza e interpreta la renovación de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua desde julio de 1985 hasta hoy. En esta etapa han sucedido hechos decisivos para la Iglesia de Nicaragua.

I. CONTEXTO HISTORICO GLOBAL DE LA IGLESIA NICARAGUENSE

Varios analistas de la Iglesia nicaragüense coinciden en dividir la historia reciente de la Iglesia en este país en *tres grandes etapas:*

Primera: del 19 de julio de 1979 (triunfo de la revolución) hasta el 4 de marzo de 1983 (visita del Papa Juan Pablo II a Nicaragua).

Segunda: del 4 de marzo de 1983 hasta el 7 de julio de 1985 (inicio de la "insurrección evangélica").

Tercera: del 7 de julio de 1985 hasta hoy.

Es importante interpretar en cada etapa el movimiento fundamental de la Iglesia y el sentido de las contradicciones, sabiendo que cada una contiene elementos mezclados de otras. *En la primera etapa*, el conflicto Iglesia-Gobierno no es todavía fundamental; más bien aparecen en el primer plano los conflictos internos de la misma iglesia, pero estos conflictos intra-eclesiales todavía no configuran una contradicción fundamental entre dos modelos de Iglesia claramente definidos. La Iglesia de los Pobres no tiene una fisonomía, una estructura y una estrategia bien definidas. Hay muchos acontecimientos claros y comprometedores, (como la participación de sacerdotes en el Gobierno, declaraciones de las Comunidades Eclesiales de Base, etc . . .), pero todavía no se configura un modelo determinado de Iglesia, alternativo al modelo tradicional de Cristiandad. Tampoco este modelo tradicional ha definido su forma propia de ser Iglesia en la Nicaragua revolucionaria; el Vaticano incluso no tiene una política clara y definida para la Iglesia de Nicaragua. Quizás es la directiva del CELAM la primera que en esta época proyecta un plan estratégico, pero es un plan ajeno a la realidad y fracasa. El CELAM desconoce tremendamente la realidad de la Iglesia centroamericana. En este período hay dos documentos colectivos de la Iglesia de los Pobres que son significativos: *Fidelidad Cristiana en el Proceso Revolucionario* (febrero de 1981) y *Tiempo de Crisis: tiempo de discernimiento y de gracia* (junio de 1981).

La segunda etapa, se inicia con la visita del Papa a Nicaragua (4 de marzo de 1983). El Papa con sus gestos y mensajes fortalece un proyecto de Iglesia de carácter jerárquico con rasgos absolutistas. Dos consecuencias: por un lado, Mons. Obando y Bravo, obispo de Managua, se siente legitimado en su poder eclesiástico e inicia una ofensiva programática contra el Gobierno y la revolución; por otro lado, la Iglesia de los Pobres queda muy golpeada y deslegitimada. Muchos jóvenes y militantes cristianos abandonan la Iglesia y otros ponen su cristianismo entre paréntesis (posponiendo una definición para después). Las Comunidades Eclesiales de Base se repliegan sobre sí mismas y se aislan un poco de la masa cristiana. Estas dos consecuencias provocadas por la visita del Papa (no sé si el Santo Padre habrá tomado conciencia del efecto de su visita a Nicaragua), tendrán un efecto muy nítido: el conflicto interno de la Iglesia, entre dos modelos de Iglesia, pasará a un segundo plano y el conflicto político entre jerarquía y gobierno se transformará en la contradicción fundamental. Esto significa una situación extremadamente estéril desde una perspectiva eclesiológica y pastoral.

Si la visita del Papa fortaleció el poder de Mons. Obando y golpeó a la Iglesia de los Pobres, provocando un conflicto político entre la Jerarquía y el Gobierno sin ninguna fecundidad espiritual y pastoral, eso no significa que la Iglesia de los Pobres no existiera antes de la visita del Papa y que hubiera dejado de crecer después de esta visita. Si fue necesario que un Papa viniera a Nicaragua para deslegitimar a la "Iglesia Popular" (y a éso vino el Papa a Centroamérica, el resto sólo sirvió de contexto), es ya un signo poderoso de su existencia y "peligrosidad". La actitud del pueblo en la Plaza 19 de Julio frente al Papa, que por un lado defiende la revolución (gritando "Queremos la Paz" y "Poder Popular") y que por otro sigue adhiriendo a esta misma Iglesia Católica (como lo demostraron encuestas posteriores), es una actitud inexplicable si no existiera una alter-

nativa conocida y explícita de una nueva manera de ser Iglesia al interior de la revolución. Si este modelo no existiera en la conciencia popular, aunque fuera en estado de intuición evangélica, el pueblo se habría dividido: con el Papa contra la revolución o con la revolución contra el Papa. Pero esto no sucedió: el pueblo masivamente siguió siendo católico y revolucionario, especialmente a nivel popular y campesino. Esta situación, tan típica del Tercer Mundo y de América Latina (y tan distinta a la realidad polaca) hizo que el Santo Padre se equivocara en Managua. Es triste reconocerlo, pero es así. Desgraciadamente la actitud continúa, pues el arzobispo elegido por el Papa para ser Cardenal de Centroamérica fue el mismo Mons. Obando.

La Iglesia de los Pobres en esta segunda etapa está golpeada y deslegitimada, replegada sobre sí misma, incapaz de crear una expresión pública propia y un proyecto pastoral específico, pero sin embargo esta Iglesia de los Pobres vive un rico proceso de fortalecimiento en la *base* y de maduración *interna.* Es una etapa muy rica, más interior que exterior, pero muy fecunda y en ese retiro interno se van a gestar los eventos de la etapa siguiente. Un documento muy importante de esta etapa se titula: *Queremos la Paz. Reflexión desde la Nicaragua agredida* (Agosto de 1983).

La tercera etapa se inicia el 7 de julio de 1985 con la jornada de ayuno y oración encabezada por el Padre Miguel D'Escoto con la subsiguiente "insurrección evangélica". A partir de ahora hay *dos procesos fundamentales* que afectan la Iglesia nicaragüense. *Por un lado,* se agudiza el enfrentamiento político entre la jerarquía católica y el gobierno, pero ahora el conflicto se personifica en la figura de Mons. Obando y Bravo, arzobispo de Managua y ordenado Cardenal el 25 de mayo de 1985; *por otro lado,* la Iglesia de los Pobres nace de nuevo y "resucita" con la clara identidad eclesial y con un proyecto histórico y pastoral definidos. Ahora el conflicto interior a la Iglesia, entre dos modelos o formas de ser Iglesia, se transforma en un conflicto positivo, con una gran fecundidad eclesial, teológica, pastoral y espiritual. Lo más novedoso de esta tercer etapa es que la Iglesia de los Pobres renace con un *proyecto autónomo* a partir de su *propia* experiencia espiritual acumulada al interior del proceso revolucionario y no como *reacción directa* al conflicto político entre el Cardenal y el Gobierno. El conflicto digamos así horizontal entre el poder cardenalicio y el poder revolucionario sigue una lógica diferente al conflicto vertical, interior a la misma Iglesia, entre dos modelos o formas distintas de ser y pensar de la Iglesia.

En las páginas que siguen estudiaremos en profundidad esta tercera etapa (desde julio de 1985 hasta hoy). Dedicaremos un capítulo a la contradicción política Cardenal-Gobierno y otro capítulo, para nosotros el principal y más rico desde una perspectiva teológica, pastoral y espiritual, dedicado al renacimiento de la Iglesia de los Pobres. Hubiéramos deseado escribir únicamente este último capítulo —esa era nuestra tentación— pero habríamos sido infieles a la realidad histórica y no nos habría ayudado a entender tanto el dolor como la esperanza de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua.

II. CONFRONTACION POLITICA CARDENAL OBANDO – GOBIERNO REVOLUCIONARIO

En el análisis político del mismo Gobierno, pero también en la interpretación de instituciones cristianas, el año 1985 estuvo marcado por dos grandes confrontaciones: una con la contrarrevolución (agresión exterior) y otra con la Iglesia institucional representada fundamentalmente por el Cardenal Obando (agresión interna). El comandante Tomás Borge dijo una vez, más o menos textualmente:

> . . . cuando nos atacan por la frontera 10 mil soldados del FDN ("contras") nosotros sabemos qué hacer; pero cuando nos ataca un grupo de obispos, no sabemos qué hacer.

La importancia y gravedad del conflicto Cardenal-Gobierno sólo puede ser entendida analizando e interpretando todos los hechos acaecidos desde el nombramiento de Mons. Obando como Cardenal hasta hoy. No haremos aquí una crónica de estos hechos, sino sólo mencionaremos los fundamentales, para hacer una interpretación política y teológica general.

El hecho básico es el mismo nombramiento de Mons. Obando como Cardenal de Centroamérica el 25 de abril de 1985. Es un hecho objetivo y ampliamente conocido en esta región y en toda América Latina, que Mons. Obando es la figura principal de oposición al Gobierno al interior de Nicaragua: mantiene relaciones públicas y exclusivas con los partidos políticos de oposición, con los sectores empresariales, con los jefes de la oposición armada y la administración norteamericana, incluso recibió un galardón del Instituto sobre Religión y Democracia organismo clave del neoconservadurismo de los EE.UU. Es una opinión común en Centroamérica que al arzobispo de San Salvador, Mons. Arturo Rivera y Damas, era el candidato de mayor altura religiosa, eclesial y teológica en la región (por su pastoral, por su capacidad de diálogo, por ser sucesor de Mons. Romero, por ser Doctor en Derecho Canónico) para recibir el capelo cardenalicio; igualmente los arzobispos de Costa Rica o Panamá seguían en mérito, siendo los otros arzobispos demasiado jóvenes en sus cargos. Pero el Papa eligió la figura episcopal más conflictiva, discutida, y ambigua en todos los campos, de toda la región, para ser Cardenal. En broma se decía en Nicaragua que Mons. Obando había llegado a ser Cardenal *gracias a la Revolución.* Era una broma que sólo ayudaba a tragarse una triste realidad. El Gobierno tomó inicialmente el nombramiento con un tono nacionalista agradeciendo que Nicaragua haya sido elegida entre todas las naciones centroamericanas para tal dignidad. El editorial, sin embargo, del diario más importante y derechista de Costa Rica: *La Nación,* comentaba en su editorial principal del día 27 de mayo de 1985:

> De todas las uniciones cardenalistas . . . la que provocó sin duda más interés y mayor relevancia fue la de Mons. Miguel Obando por su conocida vinculación a las vicisitudes políticas de su pueblo y sus críticas sistemáticas al actual régimen de Nicaragua.

El nombramiento era calificado como,

> uno de los acontecimientos no sólo religiosos sino también político de mayor trascendencia . . . Un acto merecido de Juan Pablo II, pero también un golpe político realmente magistral . . .

Desde entonces la derecha nacional y regional hará una exaltación delirante de la figura del Cardenal, que muchos han calificado de "obandolatría", un "papismo criollo" de clara tendencia política. ¿Por qué el Papa desencadenó este proceso? Pensamos que la raíz del mal no está en Roma, sino en la práctica contrarrevolucionaria de Nicaragua. Hay una práctica perversa que ha logrado desfigurar el ministerio episcopal de Mons. Obando, y, a su vez, ésto ha pervertido el sentido del nombramiento papal, más allá de las buenas intenciones. Mons. Obando, sin embargo, se ha hecho responsable de que la contrarrevolución haya penetrado tan profundo y tan alto en la Iglesia.

Otro escándalo para la fe del pueblo fue la primera Misa del Cardenal en América, celebrada en Miami el 13 de junio de 1985, con unas cinco mil personas en su mayoría exilados nicas y cubanos, con la presencia publicitada del líder máximo del FDN Adolfo Calero, y también Edén Pastora. También fue reveladora la llegada del Cardenal a Managua donde se trató de imitar la llegada del Papa en 1983, pero ahora la politización del cardenalato llegó tan lejos que a la Misa solemne de recepción no asistió ningún arzobispo de Centro América, ningún representante de Guatemala y Costa Rica y en la recepción algunos obispos de Nicaragua estaban ausentes. En la Misa se eligió el texto de Apoc. 12,7 ss.: la lucha de Miguel (¿Obando?) contra el dragón rojo (¿el Gobierno revolucionario?) . La radio 15 de septiembre voz oficial del FDN lanzaba insistentemente este mensaje:

> Pueblo nicaragüense, todos con nuestro cardenal . . . se presenta una nueva oportunidad para demostrar que no estamos vencidos por el enemigo comunista . . . unidos en nuestra fe somos invencibles.

El 20 de junio de 1985 el Cardenal inicia una gira por toda Nicaragua, especialmente por los tres departamentos de su arquidiócesis. La visita de un obispo a su diócesis es un deber pastoral, pero ahora muchas circunstancias dan a esta visita *otro* carácter. En primer lugar el número extraordinario de visitas: 72 giras en 4 meses (promedio de 4 por semana). Después, el acompañamiento *político* que la oposición da a esta gira, con la total complacencia del Obispo. Se le llama con los siguientes títulos: "Príncipe de la Iglesia, Cardenal de la Paz . . . de la juventud . . . de la esperanza . . . de la reconciliación, Pastor de los Nicaragüenses, Pionero de la Fe en América Latina, Profeta del siglo XX". . .

A todas partes se desplaza en el "Cardenal-movil" y en todas las concentraciones se respira un clima político de oposición al gobierno. Para ilustrar esta exaltación delirante de la derecha política transcribimos aquí algunos párrafos del editorial del diario *La Prensa* del 14 de julio de 1985 sobre el Cardenal Obando:

> Caerán mil a su diestra y diez mil a su siniestra, pero a él (el Cardenal) no lo tocarán los enemigos, porque es un escogido del Señor . . . La vida del Cardenal Obando es un espejo donde la gloria de Dios se refleja . . . no habla en nombre propio, sino que por su boca habla el Señor.

El tema central de la predicación de Obando es la *reconciliación*, tema positivo y bíblico, pero el Cardenal le da un contenido político diferente, coincidente con el pensamiento de Reagan. Para el presidente de EE.UU. la "reconciliación" se realizaría en el "diálogo" con la contrarrevolución y la condición de ese "diálogo" es que los sandinistas abandonen el programa de la revolución; según esto la "paz" llegaría cuando sea derrotada la revolución; mientras haya revolución habría guerra con Nicaragua.

Para discernir teológicamente el llamado a la reconciliación que hace el Cardenal es urgente tener presente algunos criterios bíblicos. En primer lugar que la paz es siempre fruto de la Justicia y que sin justicia no puede haber perdón y reconciliación. Invertir esta lógica evangélica y pedir reconciliación sin paz y paz sin justicia, es ir contra la voluntad de Dios. Dice la Biblia claramente:

> La *Paz* será obra de la *Justicia* y los frutos de la Justicia serán tranquilidad y seguridad para siempre (Is. 32, 17); la *Justicia* irá delante de él y la *Paz* irá siguiendo sus pasos (Salmo 85,14).

Todos sabemos lo que le costó a Zaqueo reconciliarse con Dios y con el pueblo (Lc. 19). Si no se sigue esta lógica (justicia-paz-reconciliación), el tema de la reconciliación se convierte en agresión y chantaje contra los más débiles; significa predicar el sometimiento y la opresión. Esta es la lógica del imperio cuando "predica" la reconciliación sin justicia para someter a los insurrectos por causa de la justicia.

La gira del Cardenal por Nicaragua se hizo peligrosa no tanto por el número de los que participan (nunca pasó los cuatro mil), ni tanto por el mensaje que transmite, sino especialmente porque políticos de derecha tratan de utilizar la visita del Cardenal para ir creando una organización social que pueda ser utilizada fácilmente por la contra, que en esa época está tratando de construir su frente interno. El Cardenal va creando un clima político que tiende a aglutinar los descontentos con el gobierno. Utiliza para ello indirectamente la Comisión Arquidiocesana de Promoción Social (COPROSA). Es público que COPROSA recibe fondos de la AID y de la Democracia Cristiana de Alemania a través de sus agencias. La lógica política en la cual cae la Iglesia es clara: en la medida que es derrotada la agresión militar externa, es necesario crear un frente militar interno y el único espacio social posible lo ofrece la Iglesia. Por eso el interés tan grande que tienen los grupos burgueses desplazados del poder por dominar la Iglesia. Esta conexión "Iglesia-frente militar interno" es tan notoria y grave, que el Gobierno decide intervenir. Daniel Ortega declaró en una reunión con las Iglesias en su último viaje a los EE.UU. que se presentaban tres alternativas: o meter presos, o expulsar del país o controlar a todos los responsables directos de la creación del frente

militar interno. El gobierno decide la tercera opción y para ello declara el 15 de octubre de 1985 el Estado de Emergencia.

En países de dictadura militar, como Chile o Paraguay, el Estado de Emergencia es un instrumento jurídico para institucionalizar la represión del pueblo. Pero en Nicaragua, donde hay una revolución popular, es usado para defender al pueblo de la agresión externa e interna. Así lo expresó un valioso documento firmado por más de 100 sacerdotes y religiosas:

> esta medida (el Estado de emergencia), aun en el caso que estuviese objetivamente equivocado, ha sido tomada, no para reprimir al pueblo, sino para proteger sus intereses ante las amenazas que acechan la revolución (Amanecer, Dic. 1985, N° 38-39, p. 10-12).

Lo que busca el Gobierno es precisamente evitar encarcelaciones o expulsiones de gente de Iglesia involucrada en la contrarrevolución; solo busca *controlarlos con el menor costo posible,* y sólo sufren los que están en contra de la revolución y que utilizan medios *ilegales* y *subversivos* (pues existe una oposición legal y legítima, reconocida por el Gobierno). El pueblo pobre ni se da cuenta del Estado de Emergencia, por el contrario lo mira con simpatía, pues aumenta su libertad y seguridad y se hace más fácil su participación en los programas de la revolución. El Gobierno no desea recurrir a esta medida, pero se hace necesaria para salvar la revolución. Daniel Ortega prometió suprimir el Estado de Emergencia el día que el Gobierno de EE.UU. deje de agredir y amenazar a Nicaragua.

El Gobierno logra en los últimos meses del año 1985 controlar toda la organización económica, social, política y cultural que sirve de base al Cardenal Obando y evita así que dicha organización sea instrumentalizada por la contrarrevolución interna. Un hecho importante, que demuestra el carácter de estas organizaciones, es que casi todas no estaban registradas jurídicamente de acuerdo con la legislación vigente en Nicaragua. La lógica, por lo tanto, del enfrentamiento Cardenal-Gobierno, por todos los datos que hemos analizado, es una lógica fundamentalmente política y no tiene ningún rasgo o apariencia de persecución religiosa. *Es el mismo Cardenal el que ha politizado el conflicto.* Esto no quita que podamos reconocer muchas irregularidades, abusos o errores por parte del aparato de Gobierno, pero ante todo es necesario discernir la lógica y el sentido de los procesos históricos.

En muchos países de América Latina el pueblo utiliza el espacio social de la Iglesia para defender sus derechos y su vida (especialmente en dictaduras militares), pero es muy distinto cuando ese espacio es utilizado por una minoría para destruir una revolución que defiende la vida de las mayorías. Los que antes oprimían al pueblo y despreciaban a la Iglesia, ahora que han sido desplazados por la revolución, aparecen profundamente cristianos e identificados con los pobres. En broma se habla en Nicaragua del "milagro de la revolución" que convirtió a todos los somocistas en buenos católicos y fervientes defensores de la Iglesia.

El carácter político del enfrentamiento Cardenal-Gobierno quedó manifiesto también posteriormente por la actitud del Cardenal en el exterior de Nicaragua. El Cardenal, al ver desarticulada su organización de base, que la contrarrevolución estaba manipulando para crear su frente interno, se dirige a los EE.UU. en busca de solidaridad y apoyo. Pero, ¿con quien habla y qué es lo que pide? Visita la ONU, la OEA, y pide medidas contra el Gobierno de Nicaragua. Visita también muchas conocidas organizaciones políticas de la derecha neo-conservadora y todo su discurso es utilizado directa y explícitamente para legitimar la campaña de Reagan para aprobar en el Congreso la ayuda de 100 millones de dolares a la contra. El Cardenal en ningún momento denuncia la agresión contra su propio pueblo, que ya tiene 12 mil víctimas y ha sumergido a las mayorías en una cruel economía de guerra. ¿Por qué el Cardenal visita EE.UU. justamente cuando en ese país se hace la campaña de apoyo a la contra? Reagan, en su discurso del 18 de marzo de este año, para legitimar la ayuda económica a la contra, citó palabras textuales del Cardenal, incluidas en su discurso entre comillas:

> **El prelado católico de Nicaragua, cardenal Miguel Obando y Bravo, ha hablado directamente sobre el caso: "Queremos declarar claramente que este gobierno es totalitario, estamos haciendo frente a un enemigo de la iglesia".**

Para terminar quisiéramos brevemente citar y analizar la actuación de Mons. Pablo Antonio Vega, obispo de Juigalpa, quien ha acompañado ideológicamente al Cardenal Obando en su confrontación política con el Gobierno. Este obispo, en plena campaña por los 100 millones para la contra en EE.UU., acepta una invitación de la Heritage Foundation, organismo máximo de la extrema derecha de ese país. En su visita a los EE.UU. ataca a la revolución y lanza la calumnia increíble que en Nicaragua han sido asesinados tres sacerdotes. Cuando vuelve a su país se retracta y dice que eran tres Delegados de la Palabra. De hecho, estos tres no murieron por ser Delegados de la Palabra, sino por su involucramiento militar con la contrarrevolución. Lo más escandaloso es la "teología" de este obispo, una auténtica "teología de la muerte". Cuando regresó a Nicaragua dijo lo siguiente:

> . . . el hombre sin alma no vale nada, y sin cuerpo vive (Nuevo Diario 13 de marzo de 1986).

Ya antes había declarado:

> Hay agresión militar, pero hay también agresión ideológica, y obviamente, es peor matar el alma que matar el cuerpo. (Amanecer, N° 36-37, p. 36).

En muchas ocasiones ha insistido que los contras matan el cuerpo, pero los sandinistas matan el alma, que es mucho peor. Esta es la síntesis de su teología de la muerte. Ya Juan Ginés de Sepúlveda en el siglo XVI justificó el genocidio de 40 millones de indígenas con los mismos argumentos: que era legítimo hacer la guerra contra los indios, incluso torturarlos si era necesario, para someterlos y salvar su alma. Cristianos nicaragüenses han expresado su deseo que la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe se preocupe de estas graves desviaciones que ponen en peligro la fe.

Pasa a la página No. 20 ➡

CONSULTA SOBRE LA RE-LECTURA DE LA HERENCIA, EL TESTIMONIO Y EL SER BAUTISTAS DESDE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Jorge Pixley

Veinte bautistas de doce países latinoamericanos y caribeños nos reunimos en el plantel del Seminario Bíblico Latinoamericano de San José de Costa Rica, del 10 al 14 de febrero de 1986, para intercambiar ponencias sobre nuestra identidad como bautistas latinoamericanos y caribeños. No teníamos, por la misma naturaleza bautista, la autoridad para hablar a nombre de los bautistas de la región, pero aspirábamos representar lo mejor de las iglesias locales y nacionales en las que militamos. Y aspiramc a que los resultados de nuestro esfuerzo sean asumidos como propios por las iglesias bautistas del Caribe y de América Latina. Al presentar los trabajos escritos que salieron de esta consulta se impone una mínima explicación del proceso que culminó con su realización y que quiere ser no más que el comienzo de un proceso mucho más amplio y profundo de "re-lectura" de lo que somos los bautistas hoy en esta región.

En julio de 1984 se reunieron en la sede del Departamento Ecuménico de Investigaciones en San José de Costa Rica, cinco bautistas de Puerto Rico, México, Nicaragua, Colombia y Brasil. Fueron convocados por el DEI, a través de su Director, el reverendo José Duque, para considerar la conveniencia de iniciar un proceso de re-lectura de la tradición bautista desde América Latina y el Caribe. El DEI había iniciado un proceso similar entre los metodistas, que había encontrado eco entre ellos.

Fue el sentir unánime de este grupo que la idea era importante. Como todas las instituciones del área, las iglesias bautistas están profundamente marcadas por la dependencia estructural del Caribe y de América Latina sobre el mundo desarrollado, y especialmente sobre los Estados Unidos. Esta dependencia se revela en el hecho de que cada iglesia bautista nacional mantiene mejores y más estrechas relaciones con la junta misionera "madre" de los países vecinos. Esta dependencia significa que las iglesias muchas veces definen su identidad en términos de las cuestiones que se disputaron en los Estados Unidos hace dos o tres o diez generaciones, más que por las circunstancias que están viviendo en sus propios países. En nuestros países se suele estudiar la historia de las iglesias bautistas como una empresa heroica de misioneros extranjeros y sus seguidores nacionales, sin tratar de ver la respuesta que los emergentes cristianos bautistas daban a los retos y las necesidades de la vida nacional. ¡Cómo si América Latina y el Caribe fuesen solamente receptores pasivos del compromiso misionero que se originó en otros climas!

Las circunstancias que están obligando a nuestros gobiernos a acercarse entre sí para afrontar unidos la crisis que es común a todos, también nos obliga a los bautistas a reconsiderar la visión latinoamericana de próceres como Bolívar, Martí y Sandino. La solidaridad y hasta el anti-imperialismo parecen hoy imponerse a quienes se consideran latinoamericanos y caribeños. Pero esto plantea un problema para las iglesias evangélicas. Los héroes de la vida pública latinoamericana y caribeña siguen siendo los grandes liberales como Sarmiento y Juárez, quienes establecieron las libertades religiosas, pero quienes también abrieron nuestros países a la penetración del comercio y las inversiones de los países nordatlánticos. También esta conexión necesita reflexionarse entre los bautistas de la región.

Como bautistas no es posible dudar de tener la obligación y la misión de proclamar la salvación que Dios ofrece en Jesucristo. Pero, ¿qué significa que Dios ofrezca salvación en Jesucritso a un pueblo que crecientemente entiende que su perdición es efecto de su dependencia del imperialismo? Se nos hace difícil plantear estas interrogantes por nuestra dependencia teológica, que también hay que reflexionar. Nuestros teólogos siguen siendo los extranjeros que enseñan en nuestros seminarios. Nuestros manuales y textos siguen siendo los libros que se publican en Texas. ¿Cómo se puede afrontar el reto de la evangelización de América Latina y el Caribe con estas trabas?

Por estas y otras razones era evidente la importancia del reto que

planteaba el DEI. Pero, ¿era posible una "re-lectura" legítimamente bautista? La misma fragmentación que es efecto de nuestra dependencia significa que no nos conocemos ni tenemos canales de comunicación. Había también barreras de idiomas. Hablamos cuatro idiomas europeos, español, portugués, inglés, y francés, y aún estos cuatro excluyen a muchos pueblos autóctonos que viven marginados en la tierra de sus padres y sus madres. Los cinco veían la contradicción entre el lenguaje teológico de la plenitud eclesial que reside en la iglesia local y la realidad de que lo permitido como bautista sigue siendo definido en la práctica, directa o indirectamente, por juntas misioneras extranjeras. Fácilmente en esta situación nuestro proyecto sería descalificado si no pasaba por las jerarquías establecidas a imagen de las juntas misioneras. Pero si pasábamos por esas jerarquías no sería posible plantearnos las preguntas que la evangelización en una región dependiente exige.

La tarea lucía importante pero sumamente difícil de realizar. El comité de cinco definió la tarea tal como la entendió en un espíritu de fidelidad evangélica y sobre esta base invitó a conocidos bautistas de casi todos los países latinoamericanos y caribeños a escribir ponencias y a venir a San José para un intercambio en la libertad que nos da Aquel que ha roto las cadenas del pecado y nos ha llamado sus hijas e hijos. También escribimos a varias agencias bautistas de los Estados Unidos, Canadá, Alemania, Suiza, Inglaterra y Australia, en busca de financiamiento. No dudamos que fue el Espíritu Santo que movió a muchos de los invitados a responder al reto misionero de la invitación, y a la Junta de Ministerios Internacionales de las Iglesias Bautistas Americanas de los Estados Unidos a apoyar la iniciativa. Así se pudo clebrar la Consulta en San José.

Durante cuatro días y medio de intensas sesiones se discutió una amplia temática cuyos parámetros se definieron en el documento de invitación. Dieciocho personas trabajaron sobre la base de veintiséis ponencias preparadas por los participantes y por algunos que se vieron impedidos a última hora de asistir. Los países representados fueron Jamaica, Haití, Puerto Rico, México, Nicaragua, Colombia, Ecuador, Brasil, Bolivia, Paraguay, Argentina y Chile. Dos pastores y una laica cubana no pudieron participar porque el gobierno de Costa Rica les negó la entrada al país, pero se discutieron las ponencias que enviaron. Hubo observadores de Costa Rica y El Salvador, quienes por no haber preparado ponencias no pudieron ser participantes plenos.

Algunos temas resaltaron por su gran importancia: los grupos indígenas y las formas especiales de misión entre estos pueblos que conservan un fuerte sentido comunitario, la mujer y la represión que sufre en las iglesias como en la sociedad, las tensiones entre estructuras (convenciones nacionales, juntas misioneras, editoriales bautistas) y la libertad del Evangelio, y las enormes dificultades de la colaboración ecuménica cuando la misma palabra se ha satanizado. Hicimos el compromiso, con la ayuda del DEI, de publicar las ponencias, no por considerar definitivo nuestro aporte, sino como una invitación a otros bautistas a unirse a este proceso de evaluación. Esta publicación se hará en tres tomos: I. *La mujer bautista.* II. *Práctica eclesial y misionera evangélica, a partir de las iglesias bautistas.* III. *Hacia una teología de la libertad cristiana.*

Es nuestra oración que el testimonio de cómo Dios tomó nuestra flaqueza y nuestra incredulidad y las transformó en un encuentro que vivimos como una experiencia evangélica y bautista, sirva de estímulo para nuestras hermanas y nuestros hermanos. Es nuestro deseo y nuestra ferviente oración que lo que aquí entregamos inicie un proceso de fidelidad al imperativo de Cristo resucitado, proceso cuyo fin no podemos siquiera imaginarnos. Encomendamos con cariño estos textos a las iglesias bautistas de América Latina y del Caribe.

PARTICIPANTES

- Angel Luis Rodríguez
- Mario Rivas
- Betty Ruth Lozano
- Jerjes Ruiz
- Fernando Estrada
- Jean Luc Phanord
- Pablo Moreno
- Jorge Pixley
- Horace Russell
- Barris Malcolm
- Graciela Chamorro
- Nemesio Machado
- Yolanda Caciano
- Ligya Ferreira
- Enrique Carrasco
- Manuel Alvear
- Santiago Cárdenas
- Julio Rafael Maestre

OBSERVADORES

- Fidel Orellana
- Alfredo Sáenz

¡DE PROXIMA APARICION!

EN LA BUSQUEDA DE UNA PASTORAL DE LA TIERRA, EL AUTOR ANALIZA DESDE UN PUNTO DE VISTA CRISTIANO LA SITUACION DE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN AMERICA LATINA.

LOS POBRES DE LA TIERRA

roy h. may

Viene de la página No. 24

ción evangélica nos permite ahora rezar y celebrar mejor, con toda la plenitud y alegría que es posible, la presencia del Dios de los Pobres en nuestra historia de Liberación. La hora de la revolución de los pobres es también ahora el tiempo *(Kairos)* del Espíritu. ■

Este conflicto político entre el Cardenal y el Gobierno (en el cual no participa la mayoría de la Iglesia Jerárquica de Nicaragua) es una verdadera cruz para la Iglesia y el pueblo de Nicaragua, pero también de esa cruz brota siempre un grito de esperanza.

III. LA "INSURRECCION EVANGELICA" (julio 1985 – abril 1986)

Ya habíamos dicho que a partir de julio de 1985 se inicia una tercera etapa en la historia de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua. Veamos los hechos mayores de esta etapa y su significado para el futuro de la Iglesia.

ORIGEN DE LA INSURRECCION EVANGELICA

Del 7 de julio al 6 de agosto de 1985 se realiza la *Jornada de Ayuno y Oración por la Paz, en defensa de la Vida y contra el Terrorismo de Estados Unidos.* Protagonista de la jornada es el Padre Miguel D'Escoto, también Canciller del Gobierno Revolucionario. Lugar: la Parroquia del Sagrado Corazón ubicada en el barrio Monseñor Lezcano de Managua, dirigida por los Padres Dominicos. El DEI de Costa Rica ha publicado un libro titulado *Un Grito a Dios y al Mundo. El ayuno por la Paz del Canciller D'Escoto y del pueblo de Nicaragua,* escrito por el Padre Teófilo Cabestrero, donde en forma sintética y lúcida narra y analiza toda la insurrección evangélica desde todos los niveles posibles. No podemos ni siquiera resumir aquí este testimonio, pero daremos los hechos fundamentales.

La jornada de ayuno no fue un acto espontáneo o irreflexivo. Es el fruto maduro de una larga transformación tanto en la Iglesia de los Pobres, como en el mismo Miguel D'Escoto. Miguel tiene el gran mérito de haber desencadenado todo el proceso, pero realmente se trata de la *irrupción incontenible de una enorme fuerza espiritual acumulada hasta ese momento al interior del proceso revolucionario.*

Los motivos para desencadenar esta insurrección evangélica fueron cuatro:

1. La actitud decidida de Reagan y del Gobierno de los EE.UU. de destruir la revolución nicaragüense, utilizando para ello el terror, la muerte y la mentira;
2. La justificación teológica de esta agresión contra Nicaragua, expresada en términos de guerra santa entre el bien y el mal, entre Dios y Satanás, entre EE.UU. y Rusia. Reagan se presenta como defensor de los valores del evangelio y de la Iglesia;
3. El silencio conciente y mantenido de la Iglesia Jerárquica nicaragüense frente a esta agresión y esta justificación teológica y,
4. La necesidad de recurrir al potencial evangelizador de los pobres, a la fuerza espiritual de los oprimidos, a la energía insospechada de los débiles contra los poderosos. Nicaragua estaba enfrentando al imperialismo en todos los frentes: el militar, el económico, el político, el diplomático y el jurídico; ahora se trata también de enfrentarlo en el terreno teológico y aquí la única fuerza de Nicaragua es la fe del pueblo pobre y creyente y las armas propias de la Iglesia de los Pobres.

Escuchemos algunos testimonios para captar algo del sentido de esa insurrección evangélica, iniciada con el ayuno y la oración del Padre Miguel D'Escoto:

> ○ Nuestras armas, la oración y el ayuno, son más poderosas que las armas de Reagan . . .
> ○ El hambre es signo de nuestro continente, cuatro siglos la sufrió y hoy es un arma de lucha por su liberación . . .
> ○ Padre, con estos gestos los imperios tiemblan . . .
> ○ Ustedes nos han descubierto nuestra fuerza . . .
> ○ No tenemos más armas que la defensa de nuestro Dios . . .
> ○ Nos hemos unido al ayuno del Padre Miguel porque ya no aguantamos la guerra . . .
> ○ En la montaña la gente pobre sufrimos diariamente la agresión y deseamos la paz, y por eso hicimos el sacrificio de venir a orar junto al padre Miguel . . .
> ○ Compartimos tu sufrimiento y tu ayuno porque como campesinos estamos en la misma lucha . . .
> ○ Has trascendido las formas de lucha de nuestro pueblo ante el imperio del mal . . .
> ○ Bofetada al imperialismo agresor . . .
> ○ Su oración y su sacrificio hará que Jesucristo encienda en el imperialismo una luz brillante que les haga ver la injusticia que se comete con nuestro pueblo . . .
> ○ La fuerza del ayuno es más grande que la fuerza de la guerra que nos agrede . . .
> ○ Hoy el BLI (Batallón de Lucha Irregular) se une a usted por medio de esta nota, espero que tanto sacrificio suyo no sea en vano, que tiemblen las montañas y cambien de lugar, al rezar toda Nicaragua a la par de usted al Dios de la vida . . .
> ○ A muchos parece una locura que nuestra pequeña Nicaragua se oponga y resista al imperio. Pero tanto la resistencia armada como la resistencia profética son señales claras de una grande y tremenda esperanza . . .

UN MOVIMIENTO ESPIRITUAL DE MASAS

Los que vienen a visitar al Padre Miguel son principalmente gente sencilla y jóvenes, pero todos se incorporan de alguna manera a la insurrección evangélica: cristianos organizados en Comunidades y cristianos no-organizados; militantes del Frente Sandinista, milicianos y soldados; señoras del mercado y ministros de gobierno; campesinos, obreros, gente pobre de las ciudades, etc . . . también muchos internacionalistas que vienen a Nicaragua a participar del ayuno, la oración y el testimonio.

Teófilo Cabestrero, en su libro ya citado, nos resume así esta jornada:

> El Canciller había recurrido a un gesto dramático, más allá de los frentes establecidos por la lucha con que los Estados Unidos hostiga a los sandinistas, al ver que Nicaragua no está ya simplemente ante una agresión ideológica, política, económica y militar de la mayor potencia de la tierra, sino que está enfrente de una obstinada voluntad de destrucción y extirpación, con tal capacidad de mentira y de falso mesianismo, de apropiación y manipulación de la ética y la voluntad de Dios, que configura una agresión metafísica o mítica del bien contra el mal. Una guerra teológica en que Reagan quiere encarnar una divina misión de árbitro del bien y destructor del

mal en Nicaragua. Corresponde a la Iglesia, a los cristianos, en nombre de su fe y su misión en el mundo, salir al paso de la manipulación que hace Reagan del Dios de los cristianos, de la Iglesia, de la fe y la conciencia religiosa de los pueblos. Piensa D'Escoto que el dar una respuesta corresponde ante todo a la jerarquía de la Iglesia. Y está convencido de que la Iglesia puede detener la guerra y lograr la paz para Nicaragua y toda Centroamérica, si los obispos hablan. Pero, la jerarquía de la Iglesia guarda un silencio que estremece por sus efectos permisivos de la mentira, la manipulación religiosa, la guerra y la muerte; un silencio que considera D'Escoto que hace a la Iglesia cómplice y aún más culpable que Reagan, por su misión de Iglesia de Cristo. Y se siente llamado a iniciar un grito a Dios y al mundo con acciones de Evangelio que desencadenen una insurrección evangélica creciente de los cristianos en Nicaragua, en los Estados Unidos, en América Latina y en el mundo.

El 14 de julio se reunen en León seis mil representantes de Comunidades Eclesiales de Base de toda Nicaragua, con el lema: "Cristo Señor de la Vida fortalece nuestra esperanza frente a la agresión". Con esta movilización masiva se impulsa la insurrección evangélica y se multiplican en todo el país las jornadas de ayuno y oración. El 26 de julio se proclama un Día Nacional de ayuno por la paz. Es sorprendente que este día de ayuno no solamente es seguido por los cristianos organizados, sino en muchos ámbitos populares y también oficiales del país: no se vende comida en algunos mercados, se cierran algunos restaurantes en edificios del Estado, incluso el Presidente de la República este día guarda un ayuno estricto. El ayuno iniciado por Miguel D'Escoto ha logrado ya impactar a todo el país a nivel masivo, más allá de la Iglesia organizada. El Mensaje que proclama el día de ayuno dice entre otras cosas:

> Hoy nos privamos de alimento como un signo comunitario de que nos duele el hambre y la guerra que nos impone el demonio imperial . . .

SOLIDARIDAD DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA

Con fecha 23 de julio llega a Nicaragua una carta del Cardenal de Sao Paulo (Brasil) Don Paulo Evaristo Arns, al Padre Miguel D'Escoto. En un párrafo se dice:

> El ayuno de usted en las circunstancias actuales, alerta la conciencia ética mundial sobre la grave situación vivida por el pueblo de su país. Su gesto profético denuncia los intentos de matar la semilla de la nueva vida plantada por la Revolución Sandinista.

Este gesto profético del Cardenal Arns dio a la insurrección evangélica una dimensión eclesial latinoamericana, cuya importancia histórica quedará grabada para siempre en nuestra conciencia.

El 28 de julio llega a Nicaragua Don Pedro Casaldáliga, obispo de Sao Felix do Araguaia (Brasil). Se quedará hasta el 22 de septiembre.

> No vengo solo -declara- sino que represento a 23 obispos del Brasil y a 200 organizaciones de Derechos Humanos, sindicales y cristianas del Brasil.

Ciertamente Don Pedro representaba mucho más, *todo el clamor del pueblo pobre y cristiano de América Latina que busca la vida.* Don Pedro visita siete de los ocho departamentos del país; recorre todos los rincones de Nicaragua consolando, predicando, dando testimonio de su esperanza y de su fe en la Iglesia. Nicaragua tiene 130 mil km^2 y la diócesis de Don Pedro 150 mil km^2, lo que hace que la visita del obispo esté a la medida de sus fuerzas. Muchos criticaron la visita como una intervención de otra Iglesia local en los asuntos internos de la Iglesia de Nicaragua. Don Pedro sin embargo, calificó su visita como "un servicio eclesial de corresponsabilidad apostólica". Creemos que no estaba rompiendo la unidad de la Iglesia, sino solamente una estructura de cristiandad, un poder al interior de la Iglesia que la sofoca y la paraliza. Don Pedro buscó por todos los medios la comunión con los obispos de las Iglesias locales de Nicaragua y esa comunión le fue negada. Pero el pueblo se abrió enteramente a su visita y lo recibió como a un profeta y a un pastor universal en visita solidaria con el Pueblo de Dios. La visita del Obispo, que participó de lleno en la jornada de ayuno y oración y en la insurrección evangélica, le dio una fuerza nueva, una dimensión eclesial y un carácter latinoamericano a esta Iglesia que nace en Nicaragua por la fuerza de Dios. Esta visita quedará también grabada en la historia de la Iglesia de América Latina, como un hecho tan importante como el grito del fraile Montesinos en el siglo XVI.

También en el contexto de la insurrección evangélica visitaron Nicaragua, durante la Semana Internacional por la Paz del 8 al 15 de septiembre, los teólogos brasileños Leonardo Boff, Clodovis Boff y Frei Betto. Igualmente el Testigo de la Paz Adolfo Pérez Esquivel. Estas visitas al igual que la del Obispo Casaldáliga venían a reforzar el carácter evangélico y eclesial de la insurrección evangélica. Leonardo dijo en un sermón durante la Eucaristía —compatible con su silencio— estas proféticas palabras:

> Hemos aprendido en Nicaragua que no sólo es posible una nueva sociedad sino que también es posible dentro de ella, un nuevo estilo de Iglesia. Y tenemos mucho que aprender de la Iglesia de Nicaragua. Los nicaragüenses nos han dado el testimonio de una fe que se mantiene a pesar del escándalo de sectores importantes y oficiales de la Iglesia. Una fe que vive en la contradicción. Creer en la Iglesia significa creer a pesar de tantos cristianos de esta Iglesia. Ustedes han vivido con el escándalo público, desde la misma cabeza, y no han abandonado la Iglesia. Quisieron botarlos diciendo que era una Iglesia Popular. Y respondieron: no, nosotros somos herederos de la gran Iglesia de los Apóstoles, estamos en comunión con esa Iglesia, a pesar de la contradicción.

La Iglesia de los Pobres de Nicaragua ya no era la misma después de recibir toda esta solidaridad cristiana, profética, apostólica y latinoamericana.

RENACIMIENTO DE LA IGLESIA DE LOS POBRES EN NICARAGUA

A partir de la jornada de ayuno y oración y de la insurrección evangélica, la Iglesia de los Pobres en Nicaragua cambia radicalmente su manera de actuar; nace realmente una nueva metodología eclesial y pastoral; más aún: surge nítidamente un nuevo proyecto de Iglesia.

Los elementos que emergen de

esta nueva historia serían los siguientes:

1. La Iglesia de los Pobres parte con un proyecto *propio,* que nace de su *propia* dinámica e identidad. Antes, sólo se *reaccionaba* frente a los hechos que ponía la Iglesia de la Cristiandad o el mismo Gobierno. Era una Iglesia que siempre estaba respondiendo a cuestiones que otros planteaban, pero no era capaz desde sí misma levantar cuestiones propias que los otros debían constestar. La Iglesia de los Pobres emerge ahora con capacidad de tomar la iniciativa a partir de su propia experiencia espiritual al interior del proceso histórico que vive Nicaragua.

2. La Iglesia de los Pobres reencuentra más nítidamente acciones y signos propiamente cristianos, que corresponden a la identidad más evangélica y tradicional de la Iglesia. Se hacen jornadas de ayuno y oración, Eucaristías, vigilias, procesiones, visitas, cartas, etc . . . Todo el lenguaje y la simbología ahora tiene identidad espiritual, teológica y eclesial; la fuerza política de sus acciones y signos no desaparece, incluso aumenta, pero ahora la Iglesia actúa y habla con una identidad eclesial y religiosa propia, que la distingue de otras organizaciones sociales o políticas. Hoy la Iglesia de los Pobres es Iglesia en Nicaragua y siendo Iglesia es también liberadora.

3. La Iglesia de los Pobres se inserta con su acción y su palabra en la vida del pueblo, tanto a nivel humano como religioso. El ayuno realmente responde a una situación objetiva vivida por el pueblo: el hambre. Igualmente, las actitudes de vigilia, oración, resistencia, denuncia, solidaridad, etc . . . responden a experiencias muy vitales del pueblo, de su propia religiosidad. La Iglesia en esta ocasión realmente asumió el sentir popular y la religión popular. Todo el mundo entendió lo que la Iglesia de los Pobres estaba haciendo y proclamando y su mensaje llegó al corazón del pueblo cristiano, tanto organizado como no-organizado. La cercanía de Dios siempre el pueblo la ha vivido en el sufrimiento y en la lucha por la vida y la justicia; ahora también la Iglesia se hundía, por el ayuno, en ese sufrimiento del pueblo en busca de Dios.

4. La Iglesia de los Pobres fue capaz de mantener una campaña prolongada, donde muchos hechos se integraban con un mismo sentido y un mismo mensaje. La insurrección evangélica fue una gran misión de evangelización de masas, mantenida durante varios meses, logrando impactar la conciencia nacional. Antes, la Iglesia se perdía en un activismo desarticulado y cansador y el pueblo no lograba captar el camino o proyecto de la Iglesia.

5. La Iglesia de los Pobres no polariza toda su acción directamente con la Jerarquía; no actúa en contradicción *directa* con la Jerarquía. Ciertamente el silencio de la Jerarquía frente a la agresión exterior del imperialismo es un elemento importante que motiva la insurrección evangélica, pero la insurrección no es contra la Jerarquía, sino contra la agresión militar y teológica del imperialismo. Antes, la Iglesia de los Pobres vivía muy centrada en el conflicto intra-eclesial, desgastándose en la confrontación contínua con ciertos obispos. Ahora la Iglesia gasta todas sus energías en crecer ahí donde está su fuerza principal: el pueblo pobre y creyente de Nicaragua y las Comunidades Eclesiales de Base. El conflicto intra-eclesial continúa, incluso aumenta, pero no es el conflicto el que define a la Iglesia que nace del pueblo por la fuerza de Dios. La visita de Don Pedro Casaldáliga ayudó mucho para centrar la Iglesia en su verdadero equilibrio eclesial y para vivir el conflicto eclesial con espíritu de fe y comunión. Ya es conocimiento de todos, a nivel masivo, que existe un conflicto en la Iglesia de Nicaragua, pero nadie hace de ese conflicto el centro de su fe o de su acción, tanto eclesial como política. Todos buscan ahora vivir el conflicto en la comunión de la Iglesia, sabiendo que el conflicto se supera no por la confrontación, sino por el crecimiento de la Iglesia en el pueblo pobre y creyente.

6. La Iglesia de los Pobres de Nicaragua descubrió la fuerza espiritual de la solidaridad eclesial latinoamericana, vivió de ella y la integró en su propia identidad. La dimensión apostólica de la Iglesia, su horizonte ecuménico y latinoamericano, quedó históricamente inscrito en la esencia misma de la Iglesia de los Pobres. Este nuevo modelo de Iglesia que emerge al interior de la Iglesia Latinoamericana y en comunión con ella, será realmente Iglesia si es ecuménica y latinoamericana. La solidaridad internacional entró definitivamente en la conciencia eclesial nicaragüense y se transformó en un elemento esencial de su identidad. El aporte especial de la Iglesia brasileña fue importante y decisivo. Esta solidaridad profundamente eclesial entre la Iglesia de Nicaragua y la Iglesia del Brasil es muy significativa para el futuro de la Iglesia latinoamericana.

7. La Iglesia de los Pobres en Nicaragua descubrió ahora nuevos métodos de comunicación con el pueblo, especialmente el uso de la palabra *hablada*. Antes se usaba demasiado el discurso o mensaje *escrito*, más conceptual y racional. En ese contexto el uso de la radio fue decisivo para llegar al pueblo en su totalidad; muy pocos leen los diarios y no todos ven la T.V., pero la radio está en el aire en toda Nicaragua La Iglesia entró en ese aire con una palabra hablada, superando la tradición puramente escrita tan típica de una cultura intelec-

tualizada de minorías. Pasamos de la tradición *escrita* dominante a una tradición *oral* popular.

8. Por último, la Iglesia de los Pobres logró a través de una campaña mantenida y de profunda significación popular, superar sus limitaciones orgánicas; se logró, por la fuerza de la acción y de la presencia del pueblo, coordinar mejor todas sus energías y recursos; se superaron caciquismos individualistas, egoísmos institucionales, celos personalistas, propios del pasado y de una herencia eclesiástica que el pueblo de Nicaragua ya no soporta ni tolera. La insurrección evangélica permitió al pueblo imponer la unidad a la Iglesia a partir de su unidad de fe y de esperanza. Una sola fe y una sola esperanza tenía el pueblo y eso generó comunión en la Iglesia de los Pobres. La comunión nace también del hecho de tener ahora una identidad y un proyecto histórico como Iglesia de los Pobres.

VIA-CRUCIS POR LA PAZ Y LA VIDA FRENTE AL IMPERIO

Del 14 al 28 de febrero de 1986 se organiza este vía-crucis como una segunda campaña evangelizadora de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua, para profundizar y ampliar la insurrección evangélica. El recorrido va desde Jalapa (cerca de la frontera con Honduras) hasta Managua. Total: 326 kilómetros. Se celebran 15 estaciones, coincidiendo con los pueblos y ciudades, lo que significa una estación por día y unos 25 a 30 kilómetros diarios de caminata. Es un esfuerzo físico y espiritual extraordinario. Miguel D'Escoto encabeza otra vez la campaña y la acompañan en forma permanente unas 80 personas, entre ellos 10 incapacitados de guerra que marchan en sillas de ruedas.

Entre 500 y 2000 personas acompañan la marcha por trechos. Total de participación, incluyendo todas las celebraciones de las 15 estaciones: más de 100 mil personas. Es otra vez un acto masivo que impacta la conciencia de todo el país.

El vía-crucis termina en un acto religioso en la plaza de la revolución; en las gradas de la catedral concelebran 72 sacerdotes (un tercio de todos los sacerdotes de Nicaragua) y participan unas 15 mil personas. Se suceden los testimonios, todos impresionantes. Habla un anciano de 80 años, que ha acompañado todo el vía-crucis, que fue combatiente en el ejército de Sandino, que es Delegado de la Palabra, que tiene 4 hijos muertos como héroes y nietos en el Servico Militar. Se encienden los ocotes (antorchas), se lanzan cohetes y fuegos artificiales, toda una fiesta popular-religiosa. Luego viene el sermón de Miguel D'Escoto. Es un momento impresionante, solemne, Miguel lleva las marcas de la caminata de 326 km. recorrida en 15 días sin descanso. Han llegado noticias frescas de la participación activa del Cardenal Obando y Bravo y del Obispo Pablo Vega en la campaña de Reagan para financiar con 100 millones a la contrarrevolución. Miguel profundamente emocionado por el ambiente religioso del acto, purificado por una marcha tan larga, doloridо en su corazón por la tragedia dramática de la agresión del imperialismo y de la contra, deshecho espiritualmente por la actitud de Obando y Vega, lanza un sermón profético que sorprende a todos. Sus palabras llegan a todo el país, pues es transmitido por cadena de 17 radios. Miguel está completamente transfigurado y tomado de una violencia profética inusitada en él. Se dirige en términos personales y directos al Cardenal Obando: le dice que tiene las manos manchadas de sangre, que ha traicionado al pueblo por aprobar la ayuda a la contrarrevolución, le conmina a no decir Misa en esa situación, lo llama al arrepentimiento, le pide que no se vaya a Roma o a otro país en esas circunstancias, que todavía tiene tiempo para arrepentirse, que si lo está escuchando en ese momento no corte la radio, que lo escuche porque lo está llamando al arrepentimiento . . . Todos escuchan atónitos el discurso con un poco de sorpresa. Tienen la sensación de revivir el discurso de Pedro el día de Pentecostés, donde no se sabía si los apóstoles estaban poseídos por el Espíritu o simplemente borrachos.

El gobierno estaba sorprendido y sobrepasado por los hechos. Las Comunidades Eclesiales de Base sintieron que el sermón fue profético y auténtico y dieron un apoyo total a Miguel. Los sacerdotes presentes en la Misa en su casi totalidad se sumaron a la posición de las Comunidades Eclesiales de Base. La Iglesia de los Pobres decide seguir adelante profundizando y enriqueciendo al nivel de la acción la metodología que se había adoptado en la insurrección evangélica. Es así que se deciden nuevas acciones, con participación masiva del pueblo. Se organizan vigilias, oraciones, ayunos para pedir por la paz y la vida en Nicaragua. Los discapacitados de guerra y las madres de héroes y mártires retoman el reto lanzado por Miguel D'Escoto al Cardenal. Ellos, como principales víctimas de la agresión contra el pueblo, se dirigen a su Pastor con cartas, pidiendo que el Cardenal cambie de opinión y se convierta. Las palabaras de Miguel han despertado el potencial evangelizador del pueblo.

¿POR QUE NACE UNA IGLESIA DE LOS POBRES EN NICARAGUA?

El fortalecimiento de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua es un hecho fundamental para entender *dónde* está la Iglesia en Nicaragua, *cuál* es su identidad específica y *por qué* nace con tanta fuerza al interior de ese proceso revolucionario. La Iglesia de los Pobres no es una idea impuesta desde arriba o desde fuera; sino que nace de la misma *lógica de fe* vivida al interior de una revolución. Es la expresión eclesial de una vivencia espiritual al interior de la historia de un pueblo. La Iglesia de los Pobres más que nunca ahora logró manifestar su carácter esencialmente nicaragüense, sin dejar de ser iglesia católica universal. Veamos rápidamente el carácter de la revolución popular sandinista y cómo en esa revolución nace una nueva experiencia espiritual y eclesial; con esta reflexión no negamos la causalidad propia que genera la Iglesia:

la respuesta de fe del pueblo a la acción del Espíritu Santo en la historia, simplemente tratamos de comprender la génesis concreta de una Iglesia local en una circunstancia igualmente concreta.

1. La crisis actual del sistema tiene como eje la contradicción *Norte-Sur,* es decir, el enfrentamiento de los pueblos pobres y los pobres de los pueblos con los centros de poder ubicados especialmente en los países del norte. No se trata fundamentalmente de una confrontación de potencias, de grandes bloques, que configuraría una contradicción *Este-Oeste,* sino de una *confrontación de mayorías populares contra centros de poder;* mayorías populares que luchan por la vida contra los centros económicos, políticos, financieros, militares e ideológicos de la muerte. Es la irrupción de los pobres lo que marca la confrontación *Norte-Sur*, vida-muerte. Es por eso que nace una Iglesia de los Pobres, como *expresión orgánica eclesial de la fe y de la vivencia espiritual de los pobres del mundo.* No se trata de una Iglesia definida por alguna ideología, no se trata de una Iglesia sandinista o socialista, se trata de una Iglesia *de los Pobres* que luchan por la vida y que creen en el Dios de la vida de los pobres. Debemos considerar la Iglesia *desde los pobres* que son la mayoría del Tercer Mundo y no desde una pretendida expansión ideológica de los países del Este que buscaría manipular a la Iglesia.

   La Iglesia de los Pobres quiere ser *la fuerza espiritual del Tercer Mundo* en su lucha por la vida y contra la muerte; no queremos ser *la fuerza espiritual de occidente* en su lucha contra el comunismo. En otras palabras, es la contradicción *Norte-Sur* la que define el contexto histórico de la Iglesia de los Pobres y no la contradicción *Este-Oeste.* La lógica espiritual de la Iglesia de los Pobres es la lógica de las mayorías que quieren vida y vida digna para todos. No es la lógica de ninguna ideología infiltrada en la Iglesia. La lógica de la vida de los pobres es también la lógica de la revolución sandinista; es una revolución que ha hecho, no una opción ideológica, sino una opción preferencial por los pobres. Es en *ese* contexto que nace la Iglesia de los Pobres en Nicaragua y la insurrección evangélica mostró *esa* inserción histórica fundamental.

2. Las crisis anteriores del sistema habían mostrado una dimensión puramente económica, política y militar; la actual crisis muestra también una dimensión ética, espiritual y religiosa. Lo que está en juego ahora es la vida misma del planeta y el futuro de la humanidad. Hay una crisis del sentido de la vida y del futuro histórico de la humanidad. El sistema, con todo su desarrollo tecnológico y militar, con sus consecuencias consumistas, materialistas, destructoras de la vida, está imponiendo cada día más un modelo de desarrollo totalmente irracional. Por eso es que la conciencia de los pobres del Tercer Mubdo ahora, pero también de los pobres del Primer Mundo en forma ya incipiente, plantea una respuesta no sólo a nivel económico o político, sino también a un nivel ético y espiritual. No se trata de un agregado espiritualista —como se da en la falsa respuesta espiritual del imperio y en las sectas—, sino del sentido ético y espiritual de la vida misma, del propio modelo de desarrollo tecnológico y financiero. En la muerte de las mayorías se revela por lo tanto no sólo un problema económico o técnico, sino un dramático problema ético y espiritual. Por eso la respuesta hoy día de las revoluciones del Tercer Mundo tienen cada vez más ese sentido espiritual. En la revolución centroamericana también se da esa dimensión espiritual que es una mayor profundidad específica presente en todos los procesos económicos y políticos. La Iglesia de los Pobres también responde a esa dimensión espiritual de los actuales procesos revolucionarios. No podemos entender la revolución popular en Nicaragua con un parámetro puramente económico o político, también debemos introducir criterios de análisis que responden a una lógica espiritual y teológica. Por eso no podríamos entender la revolución en Nicaragua si no existiera una Iglesia de los Pobres. La insurrección política del año 1979 estaba clamando y gimiendo por esta nueva insurrección espiritual del año 1985. Sin la insurrección evangélica, aquella primera insurrección estaba inacabada. Ahora se llega a una plenitud que es sólo el comienzo para entender la liberación de los pueblos de una manera esencialmente diferente. Es en este contexto histórico que entendemos en toda su profundidad la importancia del nuevo nacimiento de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua y su proyección e importancia para toda América Latina. Pero también es este contexto histórico el que nos hace comprender la furia de la bestia y del falso profeta imperial, que no descansará hasta destruir en su misma alma y espíritu la insurrección de los pobres y de los pueblos del Tercer Mundo. La Iglesia de los insurrectos contra el imperio ha encontrado ahora su espacio histórico y su identidad espiritual y mística al interior de la lucha de la liberación de los pobres. La revolución que triunfó contra Somoza, que triunfó en la alfabetización, que está triunfando en la producción y en la salud y en la defensa, también empezó a triunfar en la fe y en la religión del pueblo. Hoy día en Nicaragua no solamente se produce mejor y se tiene mayor seguridad, salud y educación, sino que también la insurrec-

Pasa a la página No. 19

Ingemar Hedström

REMEMBRANZA DE OLOF PALME *

Distinguidas y distinguidos representantes de los Gobiernos de Costa Rica y de Suecia. Distinguidas y distinguidos representantes del Cuerpo Diplomático, instituciones y organizaciones populares de toda Centroamérica. Distinguido público en general.

Como es de conocimiento general, el día viernes 28 de febrero del presente año, el Primer Ministro sueco Olof Palme, conocido en todo el mundo por su activa participación en la política internacional en favor de la paz y la justicia, muere, incomprensiblemente, en un atentado. Durante la noche, en pleno centro de Estocolmo, cuando Palme caminaba, junto con su esposa Lisbeth, a la salida de un cine, fue baleado por detrás, por un hombre que no quiso mostrar su cara. Unas balas a corta distancia colocaron a Suecia entre los países en donde se practican asesinatos políticos. No había ocurrido esto desde el año 1792 cuando se asesinó al rey Gustavo III, en la misma capital sueca.

La muerte violenta de Olof Palme causó hondo pesar, no sólo en los corazones de los suecos, sino en todo el mundo.

Me resulta muy difícil presentar en breves minutos lo que significa la figura de Olof Palme, sus aportes para la consecución de relaciones más justas entre los países ricos y los pobres, la búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos que han afectado a muchos países en los últimos años, su oposición a la carrera armamentista, que amenaza la paz del mundo, y su apoyo incondicional a los países que pretenden el establecimiento de relaciones más justas y democráticas.

Recuerdo muy claramente cuando hace unos 16 o 17 años, para financiar mis estudios teológicos, trabajaba como empleado en un hospital de Estocolmo. Por unas semanas, tuve la responsabilidad de tener bajo mi cuidado a la madre de Olof Palme. El médico de nuestro departamento, cuando nos dio el primer informe sobre los pacientes que teníamos bajo nuestro cuidado, puso énfasis en la extraordinaria personalidad de la Sra. Palme, no por el hecho de ser la madre de Olof Palme, que todavía no era Primer Ministro de mi país, sino por la trayectoria de su vida y por el valor y aceptación con los que enfrentaba su grave enfermedad. Su vida había sido muy activa, dedicada al trabajo con organizaciones internacionales en favor de los derechos humanos. Es lógico pensar que la madre de Olof Palme fue la persona que colocó la semilla en favor de la defensa de la vida, en el corazón de su hijo.

La madre de Olof Palme nació en uno de los estados bálticos que hoy forma parte de la Unión Soviética. Ella era miembro de una familia aristocrática, y su hijo Olof, con frecuencia fue criticado por sus orígenes, que se remotaban a la nobleza báltica, como un impedimento, una limitación, para un líder de los trabajadores. En realidad era una ventaja. El conocía desde adentro el juego de la oposición, al mismo tiempo que su vida reflejaba el sentir ciudadano de un patriota, y toda la buena voluntad del funcionario de gobierno que quiere servir de la mejor manera a su país.

Olof Palme era una persona con muchos atributos: sabía escuchar y era muy atento a la crítica, enfrentaba los conflictos en forma constructiva, era un hombre honesto.

La lucha en contra de la violencia en todas sus formas, lo comprometió profundamente. En Praga, en 1948, cuando los compañeros social-demócratas del joven Palme fueron callados por las autoridades checas, levantó su voz de protesta, sin temor a las represalias. Unos años después, su viaje por la India y otros países asiáticos, dejaron una profunda huella en el conocimiento y comprensión de la situación de los países del Tercer Mundo. Vio asombrado la invasión a Hungría en 1956. Su voz de protesta aparece en la prensa internacional, cuando el hecho se repetía en Praga en 1968.

* Expuesta durante la celebración litúrgica en homenaje a la vida y testimonio de Olof Palme, en el Teatro Nacional de Costa Rica, el 8 de marzo de 1986.

Palme fue un opositor declarado de la injerencia norteamericana en el sudeste asiático y de la guerra de Vietnam. En 1968 participó en manifestaciones populares realizadas en Estocolmo, contra la guerra de Vietnam, acompañado por el embajador de Vietnam del Norte. "No se puede salvar a un pueblo quemándolo", expresó. En 1975, durante el régimen de Franco, lo critica y califica públicamente de homicida. Protestó contra la intervención soviética en Afganistán, y condenó enérgicamente el sistema de apartheid en Sudáfrica. Su visita a Centroamérica en febrero de 1984, perseguía el anhelo de una solución pacífica al conflicto centroamericano.

En 1980, Palme se unió a sus viejos amigos Bruno Kreisky de Austria, y Felipe González de España, en una misión de la Internacional Socialista, que se reunió en Teherán para encontrar solución a la crisis iraní-estadounidense. Palme fue uno de los fundadores de la Comisión Brandt, que analizó las posibilidades de disminuir la distancia entre los países ricos y pobres, y también de la Comisión Palme, grupo internacional que estudió las formas adecuadas para el desarme, y presionó para la realización de las reuniones para tal fin, entre las dos superpotencias.

En 1965, Olof Palme expresó:

- No podemos estar sin utopías, no podemos dejar de tener metas, que aunque por el momento son difíciles de alcanzar, dan el sentido a los cambios de hoy.

- La utopía nace a partir de la insatisfacción con lo establecido, pero ésta debe hacerse en base a la realidad. Las estructuras sociales y económicas tienen que ser bien investigadas, para que los cambios sean reales y para que tengan sentido. El conocimiento sobre el desarrollo tecnológico y científico, representan puntos de partida necesarios para una evaluación racional del futuro. Nuestra política debe reflejar el deseo de un cambio que se base en un estudio concienzudo de la realidad, al mismo tiempo que esté acompañado de valores y visiones objetivas sobre una sociedad justa y humana. Un diálogo continuo entre la realidad y lo soñado, una dialéctica permanente entre la idea y el hecho práctico es lo que da sentido a la política.

Bien es cierto que el movimiento obrero sueco, que ha estado en el poder casi ininterrumpidamente durante los últimos 50 años, ha sido relativamente pobre en cuanto a dar hombres de utopía, pero muy generoso en producir hombres de realizaciones prácticas. La teorización política no siempre ha sido apreciada dentro del partido socialdemócrata sueco, pero ha ocurrido lo contrario en cuanto a lo logrado en la construcción concreta de la sociedad.

Olof Palme, que fue miembro del gabinete sueco desde hace más de 20 años, era una excepción a la regla. Contribuyó con claridad intelectual, tanto en la comprensión de lo utópico, como en la búsqueda de soluciones prácticas de los problemas. El seguía siendo un político creativo, que se preocupaba tanto de los pequeños problemas locales, como de los grandes interrogantes internacionales.

Expresó Palme en 1965:

- La contradicción visible entre la utopía y la realidad resalta en la hiriente desesperación de los países pobres. Una desesperación producida por el hambre y la angustia, frente a un futuro permanentemente frustrado.

- La pobreza donde quiera que esté, es una amenaza real contra el bienestar del mundo. La lucha contra la miseria tiene que ser llevada a cabo con sus innegables consecuencias, dentro de todas las naciones y por medio de una solidaridad internacional inclaudicable.

- Una paz duradera sólo puede construirse sobre la base de la justicia social. Sin embargo, las grandes injusticias en el mundo, lejos de nosotros, no pueden ser nunca una razón que justifique las pequeñas injusticias de nuestro alrededor.

- Cuando hablo del bienestar, dijo, no me refiero al que se puede medir por la cantidad de automóviles, teléfonos o calorías, sino al bienestar que se mide a partir de nuestra capacidad de suprimir las fronteras de las clases sociales, de crear fuentes de trabajo, seguridad social y equilibradas relaciones humanas.

- Con frecuencia usamos un discurso epopéyico y efervecentes consignas. "El revolucionario cabalga en su caballo blanco, frente a las masas". "¡Se escucha el fragor de las trompetas!" Sin embargo, las aspiraciones futuras de los individuos en la sociedad, son concretas y cercanas a la realidad. Sus aspiraciones giran alrededor de la situación familiar, la vivienda, la educación y el lugar de trabajo, las actividades de tiempo libre y las relaciones cotidianas con su medio social. Es, en este contexto en que las utopías deben convertirse en una realidad concreta. Sería un anatema para la política si por un momento nos olvidáramos de esta fundamental verdad.

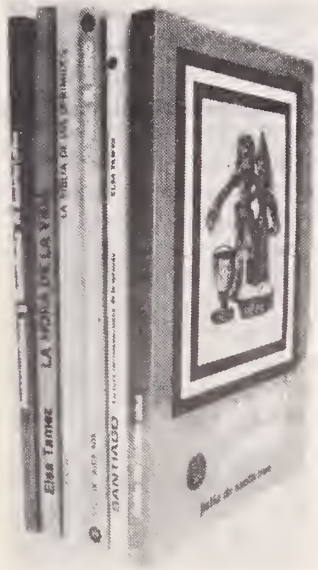
Esta combinación de sensibilidad humana, realismo y voluntad férrea para reformar permanentemente sus utopías, su joven fervor para estudiar y comprenderlo todo, su don para interceder entre posiciones opuestas, en la búsqueda de soluciones, fueron los que hicieron de Olof Palme un político y estadista excepcional.

El dolor por su muerte, en este momento, envuelve no sólo al pueblo sueco, sino también a todos aquellos pueblos del mundo, que vieron en Olof Palme una figura importante en especial en estos momentos en que la situación internacional requería más que nunca de su empeño tenaz, en la lucha por la paz, la independencia y la justicia.

Con seguridad Olof Palme no hubiera querido escuchar un discurso luctuoso en su honor. Más bien le hubiera agradado oir lo que una mujer anónima expresó al mirar la gran mancha de sangre en el lugar de su deceso: "Parece una rosa roja, semejante al amor de Olof y su lucha. Ahora, nos toca a nosotros continuar esa lucha".

Hoy —el Día Internacional de la Mujer— podemos recordar que junto a la madre de Olof Palme, hay muchas otras que han sembrado en los corazones de sus hijas e hijos la semilla de amor y de paz, en favor de la vida y la defensa de la justicia, la paz, la democracia, y la dignidad humana.■

LA TEOLOGIA LATINOAMERICANA EN BIBLIOTECAS DEI



Biblioteca No. 1

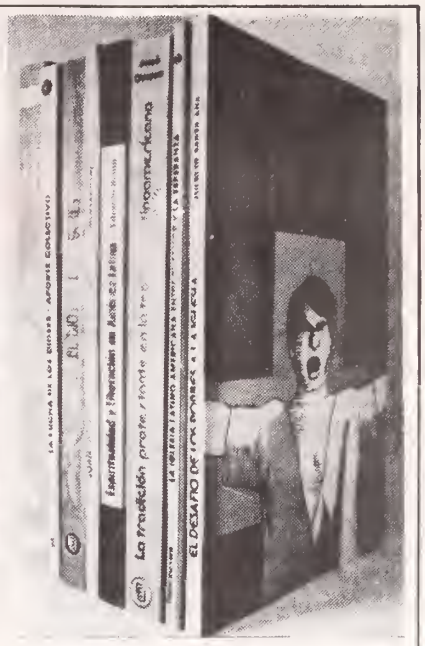
1. Por las Sendas del Mundo Caminando hacia el Reino
   Julio de Santa Ana
2. Protestantismo y Liberalismo en América Latina (2a. Edición)
   José Míguez Bonino
   Carmelo Alvarez
   Roberto Craig
3. La Hora de la Vida (3a. Edición)
   Elsa Tamez
4. Pan, Vino y Amistad
   Julio de Santa Ana
5. La Biblia de los Oprimidos (2a. Edición)
   Elsa Tamez
6. Santiago: lectura latinoamericana de la Epístola
   Elsa Tamez

Todos estos libros por: . . . . . .US$23.00

Biblioteca No. 2

1. Las Armas Ideológicas de la Muerte
   Franz Hinkelammert
2. Materiales para una Historia de la Teología en América Latina
   Pablo Richard, editor
3. Teología de la Liberación
   Boff, Ratzinger, Richard, Gutiérrez y otros.
4. Teología desde el Tercer Mundo
   Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo
5. Raíces de la Teología Latinoamericana
   Pablo Richard, editor
6. Las Iglesias en la Práctica de la Justicia
   Consejo Mundial de Iglesias
7. Somos Parte de un Gran Equilibrio
   Ingemar Hedström

Todos estos libros por: . . . . . .US$43.00



Biblioteca No. 3

1. La Iglesia Latinoamericana entre el Temor y la Esperanza (3a. edición)
   Pablo Richard
2. Crítica a la razón utópica
   Franz Hinkelammert
3. La Lucha de los Dioses
   Pablo Richard, Jon Sobrino, J. Pixley, H. Assmann y otros
4. El Dios de los Pobres (2a. Edición)
   Victorio Araya
5. El Desafío de los Pobres a la Iglesia (2a. Edición)
   Julio de Santa Ana
6. Sobre el Trabajo Humano (3a. Edición)
   Juan Pablo II
7. Espiritualidad y Liberación en América Latina
   Eduardo Bonnín, editor
8. La Tradición Protestante en la teología latinoamericana
   José Duque, editor

Todos estos libros por: . . . . . .US$43.00

Estas bibliotecas pueden ser adquiridas individualmente a precios rebajados, o bien las tres en su conjunto obteniendo así una rebaja aún mayor.

Es de notar que dichos precios incluyen los costos de envío por vía aérea, lo que garantiza su rápida llegada a destino, así como el buen estado de los libros, al recibirlos.

PRECIO NORMAL:
Las tres bibliotecas en:
US$133.86

PROMOCION:
Las tres bibliotecas en:
US$95.00

HAN PASADO VARIOS MESES DESDE QUE EL CANCILLER DE NICARAGUA, MIGUEL D'ESCOTO, NOS SORPRENDIO A TODOS CON SU DECISION DE AYUNAR HASTA QUE PRENDIERA UNA INSURRECCION EVANGELICA PARA CLAMAR A DIOS Y AL MUNDO POR LA PAZ Y LA VIDA EN NICARAGUA Y EN CENTROAMERICA.

LO QUE SUCEDIO EN NICARAGUA CON ESE AYUNO Y ESA INSURRECCION, NO ES HISTORIA PASADA. AUN PROSIGUE Y NO CESARA HASTA QUE DEJE DE CORRER LA SANGRE INOCENTE Y TERMINE LA AGRESION.

DESDE CUALQUIER ANGULO, SE HACE PATENTE ALGO QUE NO POR SER MUY PROLONGADO ES MENOS TRAGICO. QUE NICARAGUA Y TODA CENTROAMERICA VIVEN MOMENTOS DRAMATICOS, SIEMPRE DRAMATICOS, CADA VEZ MAS DRAMATICOS. DE ESE DRAMATISMO PERMANENTE Y ACENTUADO POR LA SANGRE INOCENTE Y LA VIDA Y LA VERDAD MATADAS DIA A DIA, NACIO ESTE AYUNO Y BROTO ESTA INSURRECCION EVANGELICA DE LOS POBRES QUE, EN LARGA VIGILIA, GRITAN A DIOS Y AL MUNDO SU TUMULTUOSO E INCONTENIBLE CLAMOR POR UNA PAZ CON DIGNIDAD Y CON VIDA.

TEOFILO CABESTRERO

un grito a Dios y al mundo

220 Páginas

- Precio del libro . . . . . US$ 6,00
- Precio con envío aéreo incluido:

  * C.A., Panamá, Belice . . US$ 6,50
  * Resto de América 7,30
  * Europa 8,16
  * Asia, Africa, Oceanía. 8,85

DEPARTAMENTO ECUMENICO DE INVESTIGACIONES (DEI)

EDITORIAL

Departamento Ecuménico
de Investigaciones
Apartado Postal 390-2070 Sabanilla
San José – Costa Rica
Teléfono 53-02-29

IMPRESOS

VIA AEREA-AIR MAIL

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01449 3524

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

For use in Library only